

# NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA

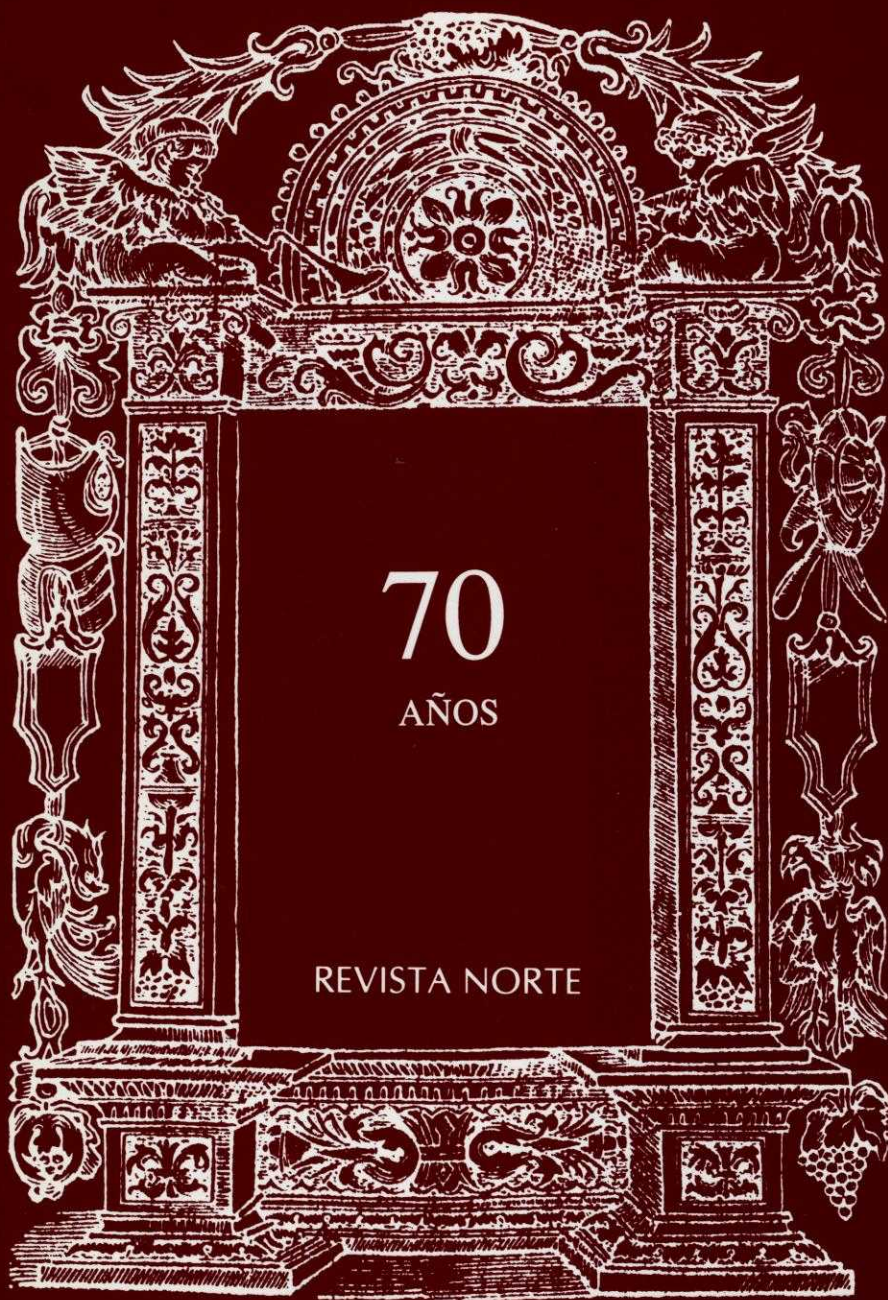
Cuarta Época

No. 415

Mayo-Junio 2000







**REVISTA  
HISPANO-AMERICANA**

Fundada en 1929

Publicación del  
Frente de Afirmación Hispanista, A. C.

Calle Lago Como # 201  
Col. Anáhuac,  
Delegación Miguel Hidalgo  
11320 México, D. F.

Derechos de autor registrados.  
Miembro de la Cámara Nacional de la  
Industria Editorial

Director:  
Fredo Arias de la Canal

Fundador:  
Alfonso Camín Meana

Consejo editorial:  
Berenice Garmendia  
Iván Garmendia  
Juan Ángel Gutiérrez

Impresa en los talleres de  
Impresora Mexfotocolor, S. A. de C.V.  
Calle Hidalgo No. 25  
Col. Aragón, México, D. F.  
Supervisión: Alfonso Sánchez

El Frente de Afirmación  
Hispanista, A. C. envía gratuitamente esta  
publicación a sus asociados, patrocinadores  
y colaboradores, igualmente a los diversos  
organismos culturales y gubernamentales  
del mundo hispánico.

# NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Época. No. 415 Mayo-Junio 2000

---

## SUMARIO

---

### EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XIII

**LA PETRIFICACIÓN EN LA MITOLOGÍA  
GRECO-ROMANA**  
ARQUETIPO DE  
LA PETRIFICACIÓN  
Quinta parte

Fredo Arias de la Canal

3

**ADIÓS JEFE... ADIÓS AMIGO**  
Profesor Salvador Reyes Hurtado  
(1923-99)

43

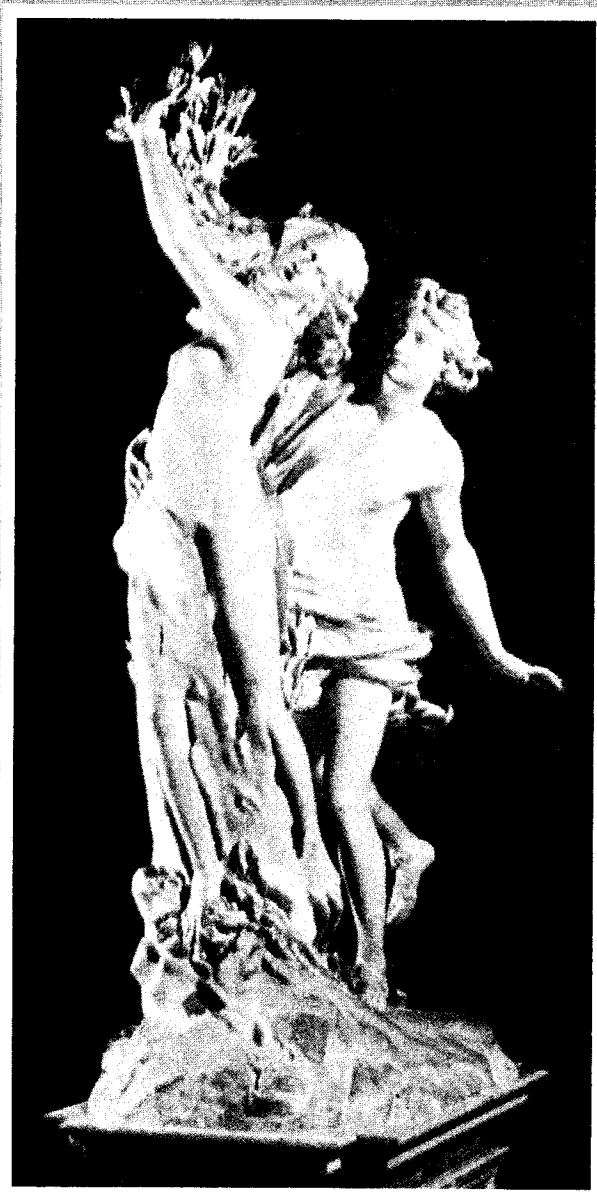
**POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO**

44



PORTADA: **Hablando con la mañana.**  
Juan Ramón Chacón Zaldivar. Artista cubano.  
Monotipo (impreso a mano), 1997.





**Apolo y Dafne**  
Gian Lorenzo Bernini (1598-1680).

# EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XIII

## LA PETRIFICACIÓN EN LA MITOLOGÍA GRECO-ROMANA

### ARQUETIPO DE LA PETRIFICACIÓN

Quinta parte



Apolo y Dafne

Fredo Arias de la Canal

# LA PETRIFICACIÓN

## EN LA MITOLOGÍA GRECO-ROMANA

**H**ace treinta años me impuse la obligación de componer un soneto esdrújulo a manera de práctica literaria y nació:

A una ninfa enamoraba un sátiro,  
con música de su triste cítara  
más ella entrevió la intención pícaro  
y en los cuernos le rompió su cántaro.

Vengativo convirtiola en pájaro  
por la magia del genio de su jícara  
y engullólo en forma asaz opípara  
sin problemas de conciencia el bárbaro.

Suele ser el sátiro satánico  
si por las buenas no alcanza dádivas  
y con magia puede ser titánico.

Quiero recordar a las crisálidas  
que no se defienden del tiránico  
porque de principio están inválidas.

¿Cómo fui influido por Ovidio, sin haberlo leído, no lo puedo explicar! Quizá por alguna fábula griega que me contó mi madre en mi infancia.

En 1995 leí **Las metamorfosis** de Ovidio, en donde observé que éstas eran efectuadas por las fuerzas divinas para vengar o castigar crímenes o inmoralidades.

Ovidio intuyó el fenómeno de la petrificación en su fase inicial: la oral traumática. En el Capítulo VII: **Dríope y Lotis**, del Noveno Libro, expuso:

El pequeño Anfisos, pues este nombre le había impuesto el abuelo Eurito, siente que el **pecho de la madre se endurece**, y, pese a sus esfuerzos, la **leche no llega a su boca**.

En el Capítulo I: **Muerte de Orfeo** (Onceavo Libro); se observa la petrificación ante el temor de ser devorado por el pezón maligno: la serpiente:

Abandonan el río de la patria llevados hacia el mar y alcanzan las cosas de Metimma en Lesbos. Aquí una terrible **serpiente** ataca la cabeza abandonada en una playa extranjera con los cabellos todavía húmedos del agua del mar. Por fin se presenta **Febo** y detiene a la **serpiente** que se prepara a darle una **mordida** y **petrifica** su garganta abierta, **inmovilizada con la boca abierta**, tal como estaba, en una **roca**.

Veamos el Capítulo VI: **Las Propétidas y los Ceras-tos** del Décimo Libro:

"Y este **castigo**, ¿cuál puede ser sino el de una metamorfosis?" Mientras duda en qué los transformará, dirige su mirada a los cuernos y éstos le hacen pensar que podría dejárselos y **transforma** sus descomunales cuerpos en feroces **toros**.

Sin embargo, las obscenas Propétidas se atrevieron a negar la divinidad de Venus. A causa de esto, debido a la cólera de la diosa, se dice que fueron las primeras mujeres que prostituyeron su cuerpo con su belleza; y como habían perdido todo pudor y se les había endurecido la sangre de sus rostros, por una imperceptible alteración, quedaron **transformadas en rígidas piedras**.

Capítulo I. **Los griegos en Aulis** (Doceno Libro):

En aquel puerto habían dispuesto los griegos un sacrificio a **Júpiter** conforme al rito de sus antepasados. Resplandecía el vetusto altar con las

**llamas** encendidas, cuando ven que una **serpiente** de un color azul oscuro se deslizaba por un árbol cerca del sitio donde acababa de empezar la ceremonia. En la copa del árbol había un nido con ocho pajarillos. Se apoderó de ellos la serpiente, juntamente con la madre que volaba en aquel instante alrededor del nido robado, y los **devoró** con ávidas fauces.

Mudos de terror quedaron todos. Mas un vidente, el hijo de Téstor, adivinando la verdad, prorrumpió en exclamaciones: "Venceremos. Regocijaos, pelasgos: caerá Troya, por más que se dilate el término de nuestra contienda". Y explicó que los nueve pajarillos simbolizaban nueve años de guerra. La **serpiente**, enroscada como estaba en las verdes ramas del árbol, fue **convertida en una piedra** que perpetúa, en forma de estatua, la actitud de una serpiente que va trepando.

También consignó el efecto de la petrificación por causa de muerte. En el Capítulo XI: **La envidia. Aglama convertida en estatua de piedra**, (Segundo Libro), leemos:

Como un cáncer incurable suele extender su mal a las partes sanas y de ellas se apodera, así el frío de la muerte, penetrando poco a poco en su pecho, le va cerrando los conductos de la vida y de la respiración. No intenta hablar, y si lo hubiera intentado, no hubiera hallado el camino; ya la piedra ocupaba su cuello, el rostro se había endurecido y estaba sentada como una **estatua** exangüe. Y no era una **piedra** blanca, pues su alma le había ennegrecido.

En el Capítulo II: **Níobe** (Sexto Libro), dijo:

No mueve la brisa sus cabellos, en su rostro hay una palidez de **muerte**, sus ojos quedan **inmóviles** en su triste rostro, no existe en su figura ningún signo de vida. Su propia lengua se **hiela** dentro de

su boca con el paladar endurecido y en sus venas cesa todo movimiento; su cuello no puede doblarse, sus brazos no pueden hacer movimiento alguno ni sus pies pueden avanzar; hasta en sus entrañas no existe sino **pedra**. No obstante, llora, y envuelta en el torbellino de un viento impetuoso fue transportado a su patria. Allí, clavada en la cima de una montaña, se va licuando sin cesar y hoy día ese bloque de **mármol** destila lágrimas.

Observemos ahora varios ejemplos de petrificación existentes en la mitología greco-romana: Capítulo IX: **El pastor Bato convertido en una roca** (Segundo Libro):

El nieto de Atlas se rió y dijo: "Pérfido, ¿me traicionas por mí mismo?" Y convirtió aquel corazón perjuro en una **pedra** suya a la que actualmente también se le llama La Delatora. La antigua infamia va unida a esta roca que no lo ha merecido.

Capítulo VIII: **La furia Tisífona** (Cuarto Libro):

Juno no soportó el ultraje y aseguró: "Yo haré de vosotras mismas el más grande ejemplo de mi crueldad." El hecho siguió a las palabras. Pues la que había sido más afectada a Ino, dijo: "Yo seguiré a la reina al fondo del mar". Y al ir a saltar, **no pudo moverse** y quedó adherida a la **roca**; otra, mientras intenta golpearse en su dolor el pecho como costumbre, se da cuenta de que sus brazos se le quedan **rígidos**; aquella, cuando por casualidad había extendido sus brazos hacia las olas del mar, convertida en **pedra** se queda con ellos alargados hacia las mismas; ésta, que había cogido sus cabellos y se los mesaba, en seguida se pudo ver que sus dedos quedaron endurecidos y **petrificados** entre sus cabellos; cada una quedó en la actitud en que había sido sorprendida.

Capítulo I: **Fineo** (Quinto Libro):

Mas cuando vio que sucumbía su valor ante el número, Perseo dijo: "Ya que vosotros mismos me obligáis a ello, pediré socorro a un enemigo. Si hay aquí algún amigo mío, que vuelva su rostro", y presenta la cabeza de la **Gorgona**. Tescelo le contestó: "Busca a otro a quien conmuevan tus prodigios". Y cuando se disponía a arrojar un tiro de muerte, quedó **inmóvil** en esta actitud, convertido en **estatua de mármol**. A su lado, Ampix ataca el pecho con la espada, llenísimo de valor, del descendiente de Linceo; y en el momento de atacar, su mano derecha se le **petrifica** y no se mueve ni adelante ni atrás.

Capítulo IX: **El lobo de Peleo** (Onceavo Libro):

Pero a pesar de haber sido llamado el lobo, éste continúa con no menos furia la obra de su matanza, excitado todavía por la dulzura de la sangre. Había cogido por el cuello a una ternera cuando, al fin, mientras la **descuartizaba**, lo transformó en **mármol**.

Capítulo IV: **Licas** (Noveno Libro):

Licas, suspendido en el espacio, se **endurece** en medio del soplo de los **vientos**, y así como se dice que la lluvia, condensada por el soplo glacial de los **vientos**, se convierte en nieve y, a su vez, ésta se contrae y forma redondos y espesos copos, de este modo Licas, lanzado al vacío por unos brazos poderosos y al secársele —a causa del **terror**— la **sangre** de su cuerpo hasta la última gota, se **transformó en una dura roca**.

Juan Antonio Villacañas, español, en su poema cósmico **Retiro de la piedra**, de su libro **Las humanas heridas de las piedras**, nos presenta una metamorfosis a la inversa:



Cómo adivinar el sufrimiento de la **pedra**  
en el silencio de la noche.  
Porque la carne no merece tan dura soledad  
como asume a la infancia  
en esa selva de volcanes  
que el hombre ha fabricado  
para las largas guerras sin destino.

De qué manera habremos  
de decir  
que la **pedra** resiste  
los embates de la desolación.  
Amontonemos las **palabras**  
y prendámoslas **fuego**,  
y bailemos desnudos  
alrededor de su gran **luminaria**  
de posibles mentiras.

De qué forma decir que en la **pedra** es de noche,  
por más que pese tanto en nuestros **ojos**  
que no seamos todos sino la misma oscuridad.  
La **pedra** es esa yerba que Dios mueve en los  
**vientos**  
con sus dedos de estambres afilados y dúctiles.  
La **pedra** es esa harina,  
donde el **hambre** se amasa  
y se rumia siempre.  
Si es muy dura la **pedra**, la vida la  
machaca  
con sus manos de **ángel**  
volador de lo eterno.

Cómo decir que la **pedra** es resumen  
de todos nuestros huesos **fosilizados**  
en las graveras de la primera **muerte**.  
Si su carne se ha ido  
a las estancias últimas,  
su corazón nos pasa su herencia primigenia.

Yo no intento jamás  
adivinar el sufrimiento  
de la **pedra**,  
si no estamos nosotros con ella en lo sufrido.

La humanidad es una danza  
y, en movimiento vivo,  
la música del tiempo  
llena sus pies de sombras.

Cómo decir que la **pedra** no existe,  
si la **ilumina el agua** y la mojan los **astros** con sus  
manos;  
si le limpian los **vientos** sus lágrimas y angustias;  
si los **mares** del hombre  
advienen de su llanto.

Sí;  
si todos nos callamos,  
oíremos los gemidos de la **pedra** que sufre  
igual que cualquier niño **herido por el fuego**  
o la disentería,  
que no debió jamás haber sido dolor.

Y, cómo no decir  
que la **pedra tal vez se transfigura**,  
**que la piedra se cambia**  
**y se hace nosotros.**

**ALBERTO LAURO PINO**, cubano. Tomado de la antología **Provincia del universo**, tomo 2:

### **ELOGIO DE OTRA LOCURA**

Tu corazón creció en la FLOR  
que dejé sobre la tierra de mi **PECHO**.  
Fue una **PIEDRA DEL RÍO**,  
aire que despeinó las crines  
de mis caballos salvajes,  
el jardín donde enterré las **CARACOLAS**  
que me traían música.

Era una PALOMA  
posada en los aleros del frío,  
refugio que construí en la demencia,  
fotografía rota de una casa **ARDIENDO**  
sobre el campo silencioso,  
abatida por el **FUEGO** del fin  
y el musgo entre las ruinas.

Tu corazón lo vi perderse al horizonte,  
dobló cualquier esquina  
arrastrado por las turbias **AGUAS**,  
pequeño barco de papel  
bajo la lluvia.

**AGUSTÍN MILLARES SALL**, canario. Tomado de su libro  
**La palabra o la vida** (B. B. Canaria No. 35):

### **APEROS DE LABOR CREATIVA**

**1**

No escribo con una mano  
con las dos manos a un tiempo  
con los diez dedos  
trabajo.

Con las dos alas me abro  
a los paisajes del cielo  
sobre el terreno  
cantando.

En los balcones del ÁRBOL  
el **FRUTO** me nace **ARDIENDO**  
destaca el **FUEGO**  
grabado.

De las corrientes me agarro  
sin desprenderme del suelo  
me voy del cuerpo  
soñando.

Se ciñen como **RELÁMPAGO**  
los cinturones del verso  
donde de SUEÑOS no salgo.

Doy a **LUZ** un ciervo blanco  
en la LUNA del ESPEJO  
oyendo el **VIENTO**  
me callo.

**2**

Naturaleza indómita  
itinerante  
presencia por las calles  
de la verdad con todas  
las de ganar preciosa  
palabras rebosante  
de historia.

Renovada de **SANGRE**  
que late a todas horas  
va de aurora en aurora  
inapelable  
desintoxica el aire  
habla siempre por boca  
de las AVES.

Valiente aprendió sola  
el insólito viaje  
trepidante  
el habla de las hojas  
y el radar de las cosas  
importantes.

Ser unimaginable  
escucha de las **GOTAS**  
de lluvia caprichosas  
que no caen  
verdugo de la llave  
y de la fosa  
es y será la clave  
del éxodo deseable  
de las sombras.

3

Mi palabra está escrita para oír  
más que para leer  
mi palabra no está viva en el papel  
sé que en el aire sí  
sólo así  
puede cantar lo que es.

Para eso estoy aquí  
a viva voz otra vez  
encantado de volver  
con mi palabra a vivir.

4

Me han consternado los números  
las nubes desencajadas  
las grises **PAREDES** altas  
las órbitas con apuros  
también las ternas prosaicas.  
pongo un punto  
detrás de cada palabra  
intercepto la voz plana  
la interrumpo  
la arrincono en la garganta  
le pongo un nombre **DIFUNTO**.

Negro asunto  
donde todo se dispara  
con la **LUZ** encarcelada  
entre mareas de humo  
cicatrizada la **LLAMA**.

Convaleciente está el **FRUTO**  
con **DESIERTOS** a menudo  
el **SUEÑO** no tiene gracia.

5

Le doy toda una vuelta a la palabra  
descubro lo encubierto y se desvela  
desconocida encantada  
en el cofre de la lengua.

El mundo tiene otra cara  
tardíamente entra  
en los **OJOS** cerrados de la tierra  
diferente es la **LUZ** que se declara  
temporal breve incierta  
condenada  
a ser sólo **RELÁMPAGO** de feria.

CARLOS FRANCISCO MONGE, costarricense. Tomado  
de **Poesía compartida. 100 poetas actuales**  
(ediciones La urpila):

### LA CIUDAD, Y CON EL VIENTO DEL NORTE

Yo podría decirte **MAR** de cemento y **PIEDRA**,  
jardín metálico, bosque **PETRIFICADO**  
insolación:  
pero jamás pozo de letras  
como ahora te nombro,  
jamás río de palabras que se encarnan  
en la noche y en ella se disipan;  
y menos manto henchido por los pasos  
de alguien que desde lejos, entre un balcón y un fuste,  
te borra en las esquinas.  
Pero eres eso que alguna voz ya me ha dictado:  
la soledad en **LLAMAS**,  
la **DANZA** de los árboles despojados de sí,  
la semilla que inventas, y el castaño  
casi en cenizas.  
Eres una moneda en el estanque, chapoteando,  
como negada para siempre de la mano fugaz,  
y tus atrios ya no reciben nada  
sino el cuerpo feliz de este **VIENTO** del norte  
que sin amor te barre.

Yo no podría vestir estos nombres prohibidos;  
romperían tu arcilla, los **ESPEJOS**,  
los medallones tirados al desván;  
pasaría la mano a tus figuras  
y con la voz huyendo, como un **RÍO**,  
cantaría por ti.

Y tu serías solamente mar, olas sin otro gesto  
que una **DANZA** cayendo,  
como estos cangilones, como esta vieja noria  
de nombres que en el vértigo se abrazan.

Ya no sabes por qué, ciudad y el **VIENTO**  
que te limpia de nuevo, como de estas palabras  
disecadas y turbias.



MARCO ANTONIO MONTES DE OCA, mejicano.  
Dos ejemplos de su libro **Migraciones y vísperas**:

EN ESPERA DE UN MILAGRO

Con la materia residual del éxtasis aún en su poder, lo encantatorio escanciado detiene la lluvia a medio camino mientras llega mi equipo de sondeo, la diadema de venablos vibrantes y lo demás que se requiere para sacudir a fondo las marismas en que se emboscan los restos del botín desperdigado.

Como las cosas del espacio también van despacio, me he sentado sobre un montón de noches remisas a su propia desaparición. Desde su acumulada altura he repasado los **GLACIARES** cuya mano ya he leído y lejos de encontrar la página en que iba, entreveo, junto al **AGUA** estremecida por el aldabón de un **SAPO**, mi juventud perdida en la grieta parpadeante del **ESPEJO**. ¡Buscaba la paz y encontré la **PEZ** ¡Abalorios **SANGUINOLENTOS** pingajos y recuerdos **PODRIDOS**!

No espero que lo esperado suceda cuando lo invocamos, pero una vez que sucede, su reiteración prodigiosa no depende ya sino de circunstancias amigas; del cáñamo trenzado, del **VINO** que se consume o de otras precauciones menudas: no alzar los hombros como dos jorobas, menos aún, acoplar telescopios con el brocal de los pozos.

Ningún recurso mejor que esperar el día en que el día se llame día. Chubasco de la plenitud. Arrecife tonsurado de toda opacidad. Diluvio de polen sobre nuestras sombra, esa bestia terca si las hay incapaz de entrar en **EBULLICIÓN**, rascándose siempre el lomo contra una barda en vez de confiarse a nuestros dedos que **ERIZAN** crestas y sacian pruritos **INFERNALES**.

No sube el día por la garganta. No humea entre su canaleta la canción que ha de ser escoltada por niños. ¡Dios que uno tan multiplicado! ¡Qué simplicidad tan **ASTILLADA**! ¿Y si después de obtener lo prometido comenzara yo a detestarlo?

Es hora en que el prodigio todavía no aparece. ¿Y si hubiera que tragarse kilómetro y medio de fragancia antelatoria, semanas de fijeza **AMARILLA** y grandes envoltorios de imágenes santas? Ya para entonces más me valdría un vaso de agua; el milagro sería un copo de cellisca, un **ALA** enrollada debajo del zumo que manan las comisuras rupestres, pues si lo que se va a tener es **SED**, la cosa cambia. Conozco la clase de **SED** que siente el **CÓNDOR** cuando se le da carne salada y se le deja **BEBER** como cuero henchido para que ya no intente siquiera abandonar el suelo. Entonces se vuelve fácil cazarlo en tierra, cambiarlo en el zoológico por un crío de mayor demanda y quedarse uno pensando hasta qué punto son buenos los milagros.

A PRIMERA VISTA

No es largo de contar. Hace tiempo, al salir de la tienda en que me fian el tabaco, no bien hube destripado la envoltura aromosa y hundido la boca de mi pipa en la picadura café, me sucedió lo que entonces llamé "ataque de primera vista". Un cordón eléctrico, bordeó la única banca encementada del parque por donde caminaba. El cordón cobró insostenible intensidad. Parpadeé y una cubierta de **AGUA** brilló mis **OJOS**. La fina cinta azul comenzó a ceñir la banca de **CEMENTO** reduciéndola a muebles en casa de muñecas, para luego convertirla en lentejuela de **FUEGO** que desapareció en instantes. El resto del día lo pasé hundido en atropelladas conjeturas. Semanas después, un arbotante porfiriano corría la misma suerte. El proceso se repetía condenándome a nuevas perplejidades. Hoy, a hora temprana, cuando nada me recordaba tan desatinada experiencia, la **QUEMANTE** raya circunvaló a mi canario Pepe mientras limpiaba los **EXCREMENTOS** de su jaula. Entre carajos y maldiciones advertí que mis ataques de primera vista surtían efecto en seres vivos. Posiblemente —me aterra pensarlo— las personas también son vulnerables al **RAYO** reductor que despide mi **MIRADA**. No saldré más a la calle, todo cuando reúne mi atención está envuelto en mallas de ingente peligro. Y se me ocurre, ¿qué tal si ahora concentro la vista en el espejo y en sus **AGUAS** verticales? ¿Desaparecerá mi imagen o, yo mismo, bajo una camisa **LUMINISCENTE** me veré reducido a nada? Si sufro otro ataque de primera vista, el maldito lazo eléctrico ejercitará en mí mismo sus poderes ya probados. Lo deseable sería que sólo el espejo fuera borrado. Si nada más se anula mi figura en el azogue, me daré de santos y sobrellevaré como pueda tan peregrina enfermedad. Pero si mis huesos son atacados, deseo que nadie más le suceda lo mismo... No dispongo de un instante más... el **HALO BRILLANTE** comienza a **ILUMINAR** las orillas del **ESPEJO**.

**ANDREA MONTIEL**, mejicana. Tomado de su libro **Vapor de mármol**:

Mi boca vierte **SANGRE**  
queriendo pronunciar el nombre  
**ASFIXIADO DE VIENTOS**  
escribano de historias  
dedo de **LUZ** entre las sombras

explica tus siete días  
siete días y un albedrío de **ANTORCHAS**  
deformado siete de cielos  
de paraísos sin parajes  
donde las **ROCAS** se erosionan con tu tiempo  
se enlaman de tus siglos sin quejarse

la queja es mía

la pregunta es mía

se dice nuestra la sorda semejanza  
dame con ella una respuesta

mi corazón avaro espera  
como vapor de **MÁRMOL**.

**CARMEN MORALES RAMÍREZ**. Tomado de la antología  
**Poesía cubana hoy** (editorial Grupo Cero):

### TRES SIGLOS DE SILENCIO

Aguardo en una CHARCA de humo.  
Sigilosa  
cuento las gotas de **ROCÍO**  
que cayeron en mi espalda.  
Este cuerpo  
perfecto.  
Manos con sabor a **HIERRO** escandaloso.  
Tres siglos de silencio en la garganta.

**ALUCINO** una tarde nublada bañando la espera  
tan **AMARILLA**  
como la mancha de mis dedos a punto de atrapar  
un recipiente para sacarle la vida sorbo a sorbo.

Vuelvo el rostro tras la palmada  
y aguardo  
postrada en la acera de la ciudad sin **AGUA**.  
Caigo lentamente en la grandeza de estas calles  
coloreándome el paso,  
tiemblan.

Mi cuerpo crece, se abre,  
**FRUTA** madura para entrarle de a **PECHO**.  
Se revientan los pulmones con tanta historia  
escrita en los **CEMENTERIOS** ignorados.

Como la noche lenta que me roba sé estas calles:  
el **ARCOIRIS** en el centro.  
La tierna incompreensión del padre  
la responsabilidad que esquivar **LANZAS**,  
porque los hijos también juegan a la tribu  
y se siembran plumas para que vuelen  
y nos toquen  
y nos recuerden la vida con ternura.

(Soy la ternura preocupada por la espuma.  
Prende el **FUEGO** porque ahora me reparto.  
Ahora soy el **RÍO** que rueda y rueda.  
Los colores del **AGUA** se reúnen.)

Soy de donde huele a pescado fresco, a **MIEL**.  
La mesa está servida.  
Ama al silencio.  
Yo creo en él porque me escucha.  
Porque me escucho:  
Soy una mujer hecha leña.

Vuelvo a tu sitio,  
con un talismán adentro.  
Puedo soñar y ando gritando de tanta libertad  
que vivan los niños y las campanas.  
Vayan a encontrarse los amantes  
a ese sitio donde no hay palabras.  
Collares blancos. Caza. **DESIERTO. SANGRE. LANZAS.**

Me voy descalza. Desnuda a la humedad.  
Tengo abuelos y bejucos en la espalda.  
Dibujo el número ocho en 1916 para que se repitan.

**MANUEL MORENO JIMENO**, peruano. De su libro  
**Centellas de la Luz:**

**LUNERA NOCHE DEL CAMPO**

La lluvia de los nardos.  
Voz, **LLAMA**,  
retención del **FUEGO**.

Maduras ya las uvas  
inician su aspersión marina.

Se embalsaman los capullos,  
se embalsaman.

Los copos **APEDREAN** a los intrusos,  
**INFLAMADOS**  
¡Así, fuerte margen! ¡fortificado margen!

Grillos de **VIENTO** misioneros  
Ecos traídos, delegados  
¡Hoy, hoy, arriba!  
¡La cumbre!

Está sí, empecemos.

**EMILIO M. MOZO**, español. Tomado de su libro  
**Entre el agua y el pan:**

**DIARIO. CAMINO DE SIRGA. JULIO DE 1995**

día primero

Hoy como Sísifo  
condenado  
la **PIEDRA** a cuestras  
subo y **BEBO**  
**BEBO** y subo  
vicioso soy **FLOR**  
ósmosis  
contrabando en emociones  
nadie compra

la siesta una paulatina liberación  
la vida una red de intereses  
**BEBO** y deposito  
un junki marginado

día dos

escribo unos versos en el invernadero  
esclavo de la pedagogía  
imploro a Melissa que me enseñe el camino

día tres

ausencia de realismo  
hoy el mundo parece más pequeño  
encontré una nueva manera de cantar  
yo como foco de **VISIÓN**  
o foca con visión  
o simplemente un fuck  
dispuesto a exiliarme de nuevo  
siento **HAMBRE** de soledad  
**INFLAMADO** de sombra  
me pondré ropaje de místico  
pondré normas al destino

día cuatro

hoy me siento analfabeto  
normativo y rural  
mecánico soplo aspiro teorizo  
utilizo verbos simples transitivos  
y por transitar  
escribo

día cinco

pongo a un lado el negocio de las musas  
la imagen  
me agiganto delante el pequeño televisor  
fluido intento  
injusto aunque simplista  
la caja de kleenex a mi lado por si acaso

día seis

demasiada **GASTRONOMÍA**  
todo muy **ALMIBARADO**  
Sísifo coloca otra **PIEDRA**  
pernicioso reflexiona  
sube al trampolín las ilusiones  
la gente se niega a recibirlas



día siete

paseo en un automóvil lleno de editores  
infantil insisto en la ventanilla  
**VOMITO** gramaticalmente todas mis fantasías

día ocho

viajo por laberintos incestuosos  
en otras latitudes es verano en abril  
doblo la página  
toco la campana de **VIDRIO**  
intento despertar el ídolo  
deposito otra **PIEDRA**  
llego a Sirga  
sé que estoy perdido.

ANA DE MURO, argentina. Tomado de la revista  
**Repertorio latinoamericano** No. 101:

### LA SOMBRA DE ISIS

Transparente conciencia que **ARDE** lujuriosa en el luminoso día.  
Sombria oscuridad en la noche de los siglos, no ofende jamás el  
despertar abrupto del pasado, soñado por el hombre.  
Abismo hecho de **PIEDRA** y **ALABASTRO**, engendro divino del  
poeta-néctar.  
**FULGOR APETECIBLE DE LUCES** ancestrales, naciente idilio  
de una diosa y una simple **MORTAL**.  
Silencio **HIRIENTE** hecho carne, tibio calor de horizontes  
perdidos que en la nebulosa Tebas un otoño se da.

Amores encadenados por el olvido prematuro del deseo cruel y  
**ARDIENTE** meditan en el descanso eterno del **FUEGO** célico.  
Pasión de un tiempo sin ayer ni mañana. Ciudades **MUERTAS**.  
Sublime mito nacido del **MÁRMOL** corpóreo.  
Sombra agotada y doliente sucumbe al descenso final.

ÁLVARO MUTIS, colombiano. Tomado de **Carta de  
la poesía** No. 50:

### EN LA ALCAZABA

El desnudo rigor castrense de estos **MUROS**,  
tintos de herrumbre y **LLAGA**, sin inscripciones  
que celebren su historia, mudos  
el adusto olvido de anónimos guerreros,  
sólo consigue evocar la rancia rutina  
de la guerra, esa **MUERTE** sin rostro,  
ese cansado trajín de las armas,  
las mañanas a la espera de las huestes  
africanas, cuya algarabía ensordece  
y abre paso a un pánico que pronto  
ha de tomarse vértigo de ira sin esclusas  
y así hasta cuando llega la noche  
sembrada de **HOGUERAS**, relinchos y susurros  
que prometen para el alba un nuevo  
y fastidioso trasiego con la **SANGRE**  
que escurre en el piso como una savia  
lenta, como un torpe y **VISCOSO** camino  
de infortunio. Y un día un aroma de naranjos,  
las voces de mujeres que bajan al **RÍO**  
para lavar sus ropas y bañarse,  
el vaho que sube de las cocinas y huele  
a cordero, a laurel y a especies capitosas,  
el **SOL** en las almenas y el jubiloso restallar  
de las insignias, anuncian el fin de la brega  
y el retiro de los imprevisibles sitiadores.  
Y así un año y otro año  
y un siglo y otro siglo,  
hasta dejar en estos aposentos,  
donde resuena la voz del visitante  
en la húmeda penumbra sin memoria,  
en estos altos **MUROS OXIDADOS DE SANGRE**  
y líquen y ajenos también e indescifrables,  
esa vaga huella de muchas voces,  
de silencios agónicos, de nostalgias  
de otras tierras y otros cielos,  
que son el pan cotidiano de la guerra,  
el único y **CIEGO SIGNO** del soldado  
que se pierde en el vano servicio de las armas,  
pasto del olvido, vocación de la nada.

ANA MARÍA NAVALES, española. Tomado de la revista  
**Árbol de fuego** No. 41:

### NO SE QUÉ ES VIVIR

No sé qué es vivir  
no comprendo la prisa del tiempo de la fama  
ni el ávido orgullo del **HALCÓN**  
ni la tierra sin **LUZ** ni esperanza.  
Dormida en un tronco de árbol desde niña  
en la **LLAGA** del ÁRBOL, en su **LLAGA**,  
hasta que me acarició un riego de savia.  
Sólo sé de sueños y de voces  
del extraño quejido del **HURACÁN**  
del suave caminar del insecto  
y el **AGUA QUE ALIMENTA**  
bajo la **PIEDRA** que no habla.  
No sé qué es vivir  
el tronco se me quedó pequeño  
y mi morada es ahora el reino del **LAGARTO**  
busco un lecho de musgo o de arena  
para cambiarlo por mi **ROCA** la **ROCA** eterna.

JEAN NOUEL, de Venezuela. Tomado de la revista  
**Poesía de Venezuela**:

### HAY DEMASIADA SANGRE

Hay demasiada **SANGRE**.  
No anidan **PÁJAROS** ni surge **FLOR** con tu nombre  
sino la **GOTA** espesa de un crepúsculo.  
Llanto, ruido de combates me sacude:  
quebrantada voz. Virgen inútil.

Aparecen cobardías y sonrisas.  
Escapan maldiciones impronunciadas.  
**FLECHAS** retrospectivas. Mano avarienta.  
**LABIOS RESECOS** que ignoran el regusto antiguo.

**OJOS** que no saben su suerte y se persiguen  
en dolorida comisura al final de las visiones  
sin valor dentro de los pensamientos.

¿Por qué entonces estas **DURAS** interrogantes?

Dolor de tormentos enmudece un grito de **MUERTE**  
y no es resurrección lo que buscamos  
al **ASESINAR** nuevos dueños.  
Parece siempre –al imaginario **PUÑAL**,  
al asomarte **BALA** oculta y río–  
**MIRADA SANGRANTE Y MUERTE** de ti mismo.  
No **MUERTE** verdadera y conclusiva marca.

Ven. Muéstrame tu justificada negación.  
Muéstrate y canta sin empleo de reductos y escafandras.  
Dime hoy si es el odio tu remedio para que subsista  
la semilla a que aspiras  
que tomará más **INMUNDA** y repulsiva  
la oscuridad que anega nuestra **MIRADA DE SANGRE**.

Nada más te digo en este llanto  
escondrijo en la noche de la historia  
arrodillado ante mil credos viéndote **RASGADA**  
tras un velo de felicidades.  
Casi nos queda poca huella del pasado  
en tu **INCENDIO** de poetas  
en tus masacres y tus calaveras.

Todavía no nazco para poder imaginarte  
ni soy esfuerzo ni intento tengo  
de transfigurarme en venda de misericordia.

Correrá más el **RÍO** cada vez que se alce la mano.  
Cada grito que se oiga y cada llanto  
más lágrimas mojará el lecho de tu **DURA SANGRE**.

Y así seguirá, bañada tu **LUZ** en la mucha **SANGRE**.  
**TU SANGRE. TU SANGRE.** Tu esperanza.

CARILDA OLIVER LABRA, cubana. Dos ejemplos de su libro **Memoria de la fiebre**:

### CARTA V

Los **OJOS** con que buscas una **LLAGA**  
los echo a no crecer sobre la tierra;  
tu mano que se dobla o que se cierra  
que quede con la **LÁMPARA** que apaga.

El corazón que tienes de algún modo  
no puedo regalárselo a los **LIRIOS**.  
Será mejor para **ENCENDER** martirios  
o para no latir dentro del **LODO**.

La **BOCA CON QUE MUERDES** la **CENIZA**  
la dejo entre la **SAL** bajo la tiza,  
contra un **MURO** de rápidos inviernos.

El alma que te puse, te la quito,  
y le cuelgo una **FLOR** negra de grito  
y camino hacia abril... para perdersos.

### PALABRA ANTES

Alzo lo que **MUERE** en mediodía.  
Le viene un **ÁNGEL** a la siesta, triste.  
Se callan los **METALES**.  
La yerba entonces sobre mí tropieza.

Los **PÁJAROS** de encima  
van a encontrar apenas el otoño.

Aquí **DERRETIRÍA**  
el prodigio que empieza para todos  
en un minuto enfermo  
que **MIRA** estremecido, firme, solo,  
con miedo,  
para un **LOTO**.

Aquí **DERRETIRÍA**  
la entraña cariñosa de la **LECHE**,  
el susto de ser vieja  
una noche que truene, truene, truene,  
en una cama estrecha.

Aquí me alegraría  
de no tocar **PALOMAS**,  
ni campanas, ni sillones de mimbre,  
ni tristeza.

A la derecha de la **LUZ** dormida,  
donde comienzo a ser parte de la música,  
aquí defendería  
mi soledad que es justa.

Para arrepentirme: nada  
despiertas serpentinas  
nazcan sobre los negros y las monjas.  
Aquí, **AZULES** son las cabezas.  
Cantará la **CENIZA**.  
Es probable una **ROSA**.

JUAN OROZCO OCAÑA. Tomado del libro **Ronzales para un destierro**:

### MULTITUDES RODADORAS

Soy un animal acorralado  
en el gran tinglado del **ASFALTO**.  
Aquí **OJOS** como bombillas **INCANDESCENTES**  
desatan al pavor **LUZ** de multitudes,  
y allí en la distancia el solo beso,  
beso de la **MUERTE** los desata de los labios.

¿Cómo podría subirme a los encaramados  
árboles de la avenida más próxima?  
¿De qué forma coger los autobuses  
sin llegar a ser mole de una misma carne?

Y al pie en el suelo la **DENTELLADA DE SANGRE**,  
el saber eludir los pasos de hormigueantes ciudades  
que como un **AGUA** incauta, si te descuidas,  
te arroja a la corriente y te arrastra.

Há de ti si intentas hacer palanca,  
¡Ay de ti!, si te agarras a la única sólida balastrada,  
que puede hacer que te destapes  
y en tu cuerpo aniden los árboles  
y en sus ramas los nidos canten  
al temblar de la **LUZ** sobre las copas.



¿Ay de ti joven muchacho, grácil muchacha!  
Que es la multitud un maremoto  
que resquebraja tu tierra y la socava  
y hunde en ésta sus **DIENTES PESTILENTES**  
e inyecta en tus OJOS su acuosa voz  
por entre la cual la MUERTE te aplasta.

Morirás en la esquina más cercana  
no más cumplir los diecisiete.  
Entre arreboles de HONGOS por manos  
cercenarán todos tus voladores brazos.  
Sí, la multitud no quiere héroes,  
sólo pacíficas víctimas al ara de sus dioses.

Y el tiempo encontrarás es un laberinto  
de estéril lamento de **PESTILENTES** hojas secas  
en una carrera de bólidos hacia la MUERTE,  
ésta opaca que te espera trasnochada,  
ésta que no está a más de cuatro zancadas  
cruzando la esquina **INCENDIADA** de los años.

Sí, yo sé. No te lo digo porque sí.  
No te dejas llevar por correderas.  
Monta tu propio vehículo y marcha  
sin unirse al rebaño que te atasca  
hasta la bocina de las **GOLONDRINAS** incluso.

¿Cómo dejar esta atronante carrera  
entre ruedas gigantes que giran el **ASFALTO**?  
¿Cómo? ¿Cómo sentir de nuevo calma e isla  
por entre los vuelos solapados de libélulas jóvenes?

XAVIER OQUENDO TRONCOSO, ecuatoriano. Ejemplo  
tomado de su libro **El (an) verso de las esquinas**:

### ESQUINA UNO

Tuerzo las esquinas  
para reconocerme.  
Soy el tráfico que **ASFIXIA**,  
la clara desnudez de las mañanas  
con los cielos **QUEBRADOS**,  
adorando el santo pubis de una morfema,  
**DECAPITANDO** en la inundación de las dalias  
a las **MARGARITAS** marchitadas.

Tuerzo las esquinas,  
y soy la calle  
con las cuatro farolas **QUEMADAS**  
y el automóvil sofocado.  
Tengo las manoplas de los dedos,  
una naturaleza que sonríe,  
mientras las **PAREDES** son bienvenidas  
que hacen retroceder el **VIENTO** nuevo.

Las palabras son inclinaciones en el futuro,  
las esquinas son aplicadas para el enderezo.

JUAN L. ORTIZ, español. Tomado de la revista española **El indio del jarama** No. 19-20:

### AH, MIS AMIGOS, HABLAÍS DE RIMAS...

Ah, mis amigos, hablaís de rimas  
y hablaís finamente de los crecimientos libres...  
en la seda fantástica que os dan las hadas de los **LEÑOS**  
con sus suplicios de tísicas  
sobresaltadas  
de alas.

Pero habéis pensado  
que el otro cuerpo de la **POESÍA** está también allá,  
en el Junio de crecida,  
desnudo casi bajo **AGUJAS** del cielo?

¿Qué haríais vosotros, decid, sin ese cuerpo  
de que el vuestro, si frágil y si **HERIDO** vive desde "la división",  
despedido del "espíritu", él, que sostiene oscuramente sus juegos  
con el pan que él amasa y que debe recibir a veces,  
en un insulto de **PIEDRA**?

¿Habéis pensado, mis amigos,  
que es una red de **SANGRE** la que os salva del vacío,  
en el tejido de todos los días, bajo los **METALES** del aire,  
de esas manos sin nada al fin como las ramas de Junio,  
a no ser una escritura de **VIDRIO**?

Oh, yo sé que buscáis desde el principio el secreto de la tierra,  
y que os arrojáis al **FUEGO** muchas veces,  
para encontrar el secreto.

Y sé que a veces halláis la melodía más difícil  
que duerme en aquéllos que MUEREN de silencio,  
corridos por el padre **RÍO**, ahora, hacia las tiendas del VIENTO.  
Pero cuidado, mis amigos, con envolveros en la seda  
de la POESÍA

igual que en un capullo.  
No olvidéis que la poesía,  
si la pura sensitiva o la ineludible sensitiva,  
es asimismo, o acaso sobre todo, la intemperie sin fin,  
cruzada o CRUCIFICADA, si queréis, por los llamados sin fin  
y tendida humildemente, para el invento del amor.

**EUGENIO PADORNO**, español. Ejemplo tomado de  
**Teoría de una experiencia** (B. B. Canaria No. 42):

### RITMOS

La hoja (o la que crea el pensamiento)  
en la mágica  
plenitud de la siesta.  
Cuerpos  
y **ESTATUAS**  
en uno y otro MAR  
como en las páginas de una edición bilingüe  
confrontados  
en esa **LUZ** no interrumpida en el papel,  
el gótico arañar de suspendidos  
y mutables SIGNOS entre anchas resacas  
del lenguaje.

El auriga bosteza en el pescante de la vieja  
tartana  
agosto **ABRASA EL FRUTO** con fórmula severa  
y la palabra excede horror.

**MANUEL PADORNO**, canario. Dos ejemplos de **El  
nómada sale** (B. B. Canaria No. 37):

### EL MARISCADOR CHARLES DARWIN

He subido a cubierta, caudalosa  
**LUZ** envuelve el Beagle palpitante,  
hoy, 6 de enero de 1832, en alta MAR,  
a la vista de Santa Cruz de Tenerife  
casi dentro de la bahía, en alto, luego  
de navegar las Islas Orientales  
frente a su costa de cenizas sola  
se alinean las playas **INCENDIADAS**,  
bosque del **ARENAL EN LLAMAS** humo  
de **FERMENTADA CAL**, vapor a rente  
del MAR, en la esponjosa niebla blanca  
ruedan las **PIEDRAS** blandamente, giran  
dentro del cráter **PÁJAROS QUEMADOS**,  
el reguero de **BRASAS** por la orilla,  
la arena caldeada, las GAVIOTAS  
**ARDEN** entre los foques, reverbera  
la familia del **FUEGO**, gaseoso, al paio.  
Encima del **INCENDIO** suele verse  
recostado en la espuma, coronado  
de sal, inmensamente inmóvil, giratorio.  
El Teide que derrama su presencia  
bajo la **CLARIDAD** de la mañana, dulce  
la blanca **LÁMPARA DE LUZ** que fluye.

He subido a cubierta, veo el puerto  
(apoyado los codos en la borda), pero sólo  
contemplo la ceniza, por el aire  
el liquen que me cubre, mientras alguien  
allá en la orilla **FULGE**, innómine,  
empuña **LUZ**, voltea el **PULPO**, a golpes  
el hombre lávico por entre **ROCAS**.

### CABEZA CANARIA

Pancanaria

El perro está debajo de la **LLAMA**  
allá en el almacén, bajo la **CAL**, audible,  
ladra debajo, come sal, **LLAMEA**

debajo de la paja **DERRETIDA**, lame  
 el animal abajo florecido y libre  
 debajo de la **PIEDRA** que se cae, tibia,  
 encima de la cama: mientras ladra  
 baja furiosamente en su costado  
**DESLUMBRANTE**, oceánico, en silencio  
 detrás, detrás, debajo de su boca,  
 ladra mudo, camina echado, gime  
 al can despierto de la lejanía,  
 detrás de la **PARED**, come despacio  
 (el perro **BEBE MAR** cuando olfatea  
 terco) debajo de su oreja descendida  
**HAMBRIENTO DE SALITRE BEBE BARRO**  
 nocturno y terrenal, sale descalzo  
 y pateo la **CAL AZUL** de la bahía, solo,  
 desparramada **SAL QUEMADA**, y baja  
 dormido mientras se levanta, ladra  
 profundamente mudo para abajo  
 continental perro canario  
 ahúma largamente silencioso,  
 aúlla silenciosamente **LUZ**.

MANUEL PANTIGOSO, peruano. De **Poesía** No. 109-  
 110:

#### DESEO EN FORMA DE GARÚA

La garúa te moja de una manera natural cuando descienes hacia  
 la gravedad de tu memoria. Nutrida de otros rostros descubres  
 corrientes de linfas, hojas aromáticas, **ALAS** en vuelos inéditos. La  
 marcha del tiempo se regula desde la grupa de la ola como uniendo  
 la arena y el cielo donde te postras habitada por la armonía de tu  
 brisa sobre mis **OJOS**. Lenta y deliciosa es tu caída entreabriendo  
 los labios y **BEBIENDO LA ESENCIA SALOBRE DE MI**  
**ARDIENTE** sombra. Entre tanto la garúa se juega por entero  
 hasta tus pies desnudos como algo que te recorre suavemente y te  
 convierte en espuma para anunciarme que por allí ya no se volverá  
 a mojar la yerba porque el **SUEÑO** se adelanta a las cantáridas  
 zumbadoras y esquivas, sin deseo ni destino. Virginal opacidad de  
 un **MAR** íntimo y continuo de sombras **LUMINOSAS**, sin  
**DESLUMBRAMIENTOS**, que en su quietud nos mira fijamente  
 para indicarnos la sorpresa de abismo tenaz. Oh pasión de lo  
 eterno para asir y desasir limpiamente todos tus suspiros. Oh garúa  
 de yemas salpicadas desde el árbol que me ofreciste antes de que

llegase el pánico de las ramas **AFILADAS** como **GARFIOS** o  
 como **ESTOQUE**. Mi voz se inclina bajo tu fronda y es un vértigo  
 tu piel que escuché de muchas **AGUAS**, toda bañada de arena,  
 toda cruzada por el horizonte inviolado de **PÁJAROS Y DE**  
**PIEDRA** mientras van cerniendo pétalos y tallando velas para el  
**VIENTO**. Sin ruido y sin magia eres apenas una sensación de algo  
 diluido que moja mi lengua y mis **DIENTES** y me muestras el  
 ritmo concreto del amor en la otra orilla de mis palabras. Tu  
 corazón revelado desde el fondo de las **SANGRE** entra y sale  
 como las olas. Tal vez tengas un alma secreta, una zona inapela-  
 ble, un puerto seguro o menos desencajado. Tal vez haya vista  
 donde tanta **LUZ IRIDISCENTE** te vuelve niebla o nada o todo,  
 soplando, soplando. La garúa te crispa de una manera natural y en  
 la osamenta de un **CARACOL** sin playa yo levanto a pocos mi  
 oído, mi casa, mi exprimida esponja. Ya no hay tiempo ni templo.  
 Ya no hay lugar ni obligaciones ni cegados silencios. Sólo un eco  
 o un delicado y atroz remolino que evade a las gaviotas sin olvidos.  
 Todo ha sido consumado por tus lomas nimbadas en la blanca tela  
 flora y lustra la implacable melancolía de tu cuerpo. Todo ha sido  
 restituído a su prometida soledad por los dados del poeta. El molde  
 creado ha sido luego destruido. Sin embargo algo voluptuoso se  
 queda en la hoja como sordina y yo siento que al cerrarse todos mis  
 sentidos se abre la mujer que siempre he amado. Ahora es de  
 nuevo el silencio pensando por orden de la garúa, como revelación  
 o como exceso, o acaso como un forado de los fastos nacarados por  
 la tarde.

JUSTO JORGE PADRÓN, canario. Tomado de su **An-**  
**tología poética** (B. B. Canaria No. 40):

#### EL SUICIDA

La **INYECCIÓN DE LA MUERTE** se disuelve  
 con la última esperanza.  
 Regresan de lo lejos las **AVES** y los álamos.  
 Entran todos los rostros, la dulce geografía.  
 Se estremecen los **RÍOS** oscuros de su cuerpo,  
 oye un imperceptible lento viaje de **AGUJAS**,  
 una burbuja **HELADA**, un **ESPEJO** y su sombra.  
 Avanzan y no puede detener  
 la **FIEBRE** de sus pasos, su germinar creciente,  
 ni adormecer las **LLAGAS** que dejan tras de sí.  
 Y siente cómo surge el **INCENDIO** en su bosque,  
 cómo remonta ese humo por los **OJOS**,  
 con qué clamor revienta **VENAS, SANGRE**,

cómo un **VIENTO** dormido extraño se despierta  
y una cabeza enorme abriéndose en su pecho.  
Sus **DIENTES** son algentes torbellinos,  
son borrascas de **PIEDRAS** verticales  
que ya están apuntando al corazón.

**ALFONSO PASCAL ROS**, español. Tomado de la revista  
**Ráfagas No. 37:**

### DE BRUCES

Claridad en Europa.  
Poco más lejos, sin embargo,  
cien mil cien muertos  
aguardan su turno bajo el **MÁRMOL**.  
Han huido con lo puesto las ciudades,  
los domingos,  
los exploradores de poetas  
y un MUERTO que comprueba que hace siglos  
que se está **PUDRIENDO** solo.  
ya están quejándose aquí,  
tras cada paso más próximos a su horizonte,  
tras cada impulso,  
queriendo fallecer sin conseguirlo,  
más acorde con su último equilibrio.

A su paso se unen  
**OJOS** fijos y blancos,  
tierras viejas desveladas,  
martillos retumbando.

Han dado la noticia.  
Ya han salido.  
Cien mil cien gargantas  
insultan al cielo con sus **LLAGAS**.  
No hay piedad.  
Disparan los payasos y los niños.  
**ALAS ROTAS**.  
Honor y gloria y patriotismo.  
¡Cegados y confusos nombres!

Las puertas de un **INFIERNO** retumblaron por sorpresa.  
Nadie presintió que tantas víctimas  
quedarían sin llorar.  
Humillación de padres e hijos,

fracaso de ilusiones venideras...  
más de un grito: ¡REBELDES!

Hay muchos hombres acusados  
en el banquillo de la ciudad universitaria.  
Hay una ROSA triste entre las **LLAMAS**.  
Samoria es hoy más inalcanzable todavía.

En una trinchera  
se (de)bate contra un **MURO**  
infeliz un vencedor  
una VELA SE **ENCIENDE**  
en los altares de algún mundo.  
Gusanillo del desquite.  
Seis de agosto cuarenta y tantos MUERTOS  
de verdad y PRISA por segundo.  
Hay un FRÍO de antiguos sacrificios  
que viene confundiendo al aire.  
Hace siglos que nadie espera a nadie.  
La tierra no estaba preparada  
para recibir de golpe tantas sombras.  
De ahí su gesto de sorpresa  
y su nostalgia.  
Todo es tan irreverente como un hombre en coma  
de quien alguien espera la caricia  
para acabar su enfado.  
El cielo hace la vista gorda al alma.

**ERNEST PEPIN**, cubano. Ejemplo tomado de su libro  
**Remolino de palabras libres:**

Palabras de mi país  
pueblo castaño **DORADO DE LUZ**  
desde hace mucho tiempo su grito se oye  
fuera de todo crecimiento del mundo  
semejante a sí mismo  
y al río en donde mueren las palabras  
con el vientre en el aire  
por no tener ya nada que decirle  
a cualquier proverbio  
demasiado viejo para estar viejo.  
De tanto ir y venir sobre los caminos errabundos  
hemos vuelto a acarrear  
ramos de colores  
que cuelgan de la larga LOCURA  
de las lianas  
de tanto ir y venir



nuestra raíces enmarañadas  
 en un nido de **CULEBRAS**  
 enmarañadas como ceniza y harina  
 de tanto ir y venir  
 todos estos lugares  
 todos estos dioses  
 dispersos en el humus de mi **SANGRE**  
 amarrados a las mareas  
 la génesis de la angustia en la matriz de los volcanes  
 y en la emboscada de las LOCURAS  
 detrás de la venta del ron.  
 Toda la memoria transmitida a través de las ruinas  
**PIEDRA A PIEDRA.**  
 El bochorno de los fuertes  
 por encima de la invisible opresión de los MUERTOS.  
 Y buscamos el vado  
 en los contornos **HERIDOS** de la palabra  
 en la brecha de la risa  
 en la herencia de los tambores  
 el vado de las curas mágicas  
 el vado de las inocencias **ALUCINADAS** de no-saber  
 el vado de los amores perdidos.

**FRANCISCO PERALTO**, español. Ejemplo tomado de su  
 libro **Sonata cósmica**:

### **NEANDERTHAL**

Mágico enterramiento de neanderthal  
 temor horrendo  
 al supremo destino  
 en mentes faltas de la genialidad necesaria  
 CADÁVERES boca abajo  
**FUEGO** encima  
**PIEDRAS.**  
 Misterio irresoluto. Enigma insoportable  
 ritos de chamanes poderosos  
 en cuevas profundas  
 estalagmitas blancas y gotas  
 suspendidas de calcio.  
 Tremendo drama a la **LUZ DE LAS FOGATAS**  
 desintegración de los MUERTOS  
 terror en las ALMAS.

**JUANITA PEREYRA VACCA**, argentina. Tomado de su  
 libro **Apertura de silencios**:

### **AROMAS PRESENTIDAS**

Aromas presentidas  
 en los pasos perdidos,  
 sin glorias perfumadas  
 que reclaman olvido,  
 bullen fuerzas extrañas  
 que tiñen de **AMARILLOS**  
 las hojas otoñales,  
 con murmullos de **RÍOS.**  
 El aire se adormece  
 en horizontes perdidos,  
 en las verdes praderas  
 se esconden las libélulas  
 con sus pulsos heridos.

Pasajeros en el FRÍO  
 de las noches en ciernes  
 con silencios de **ROCAS**  
 en abismos se pierden.  
 Un grito **MUTILADO**  
 que queda contenido,  
 sin expresar el eco  
 de una voz que reclama  
 alarido de besos,  
 de unos labios en **LLAMAS**,  
 que despierte a la vida,  
 un alma que está **HERIDA.**

**DOMINGO JULIÁN PÉREZ GONZÁLEZ**, español. De su  
 libro **Contra los huecos del tiempo**:

### **ENTRE DOS PLANOS**

Creceis bordando  
 futuros inmediatos.  
  
 Os pintarán  
 GAVIOTAS en el pelo.

Y entregaréis FLORES  
SEDIENTAS de emociones.

Yo seguiré soñando,  
hundido en mi vejez de náufrago.

Os crecerán temblores  
INFLAMADOS.

Sastre de PALOMAS  
os vestirán sus manos.

Os ABRASARÁN el alma.  
Os robarán enfados.

Yo quieto en la ventana  
de mi barco MUTILADO.

Alcanzarán  
vuestro cárdeno entorno.

Sentiréis Universos  
vuestros SENOS.

Y descubriréis vuestro cuerpo  
ENSANGRENTADO.

Yo sufriré INMÓVIL;  
SURTIDOR marino de mis años.

**WALTER PINEDA**, chileno. Tomado de su libro **Las hojas del viento**:

### NAVEGACIÓN NOCTURNA

Camino por el hilo de sombras  
que la noche va dejando,  
camino con el otoño bajo mis pensamientos,  
las hojas a mi paso se van quejando,  
llevo el VIENTO escondido en mi pelo,  
y mientras camino por las calles vacías  
con abril vagando por ellas sin rostro,  
voy tirando pedazo a pedazo mis dolores  
para no perder el rumbo que llevan mis tristezas:  
y siento PENETRANTE el otoño en mis pulmones,

abril es un mes que me trae muchas PUÑALADAS,  
no sé si por ello las calles de Rancagua  
se ven tan oprimidas de sombras.

Cada ÁRBOL me detiene para contarme sus penas,  
dejando caer el óxido AZUL de sus lágrimas,  
y juntos, movidos por el VIENTO lloramos el paso del otoño.

Camino y camino, paso una plaza en silencio,  
mi sombra se sube a los MUROS,  
se dobla, se QUIEBRA, se alarga, se acorta,  
y luego se esconde bajo mis zapatos  
junto a cada FAROL que deja caer su LUZ noctámbula,  
y luego, aparece delante de mis pasos, entera,  
avergonzada de besos, desnuda como una ROSA.  
Membrillar con Freire, enfrente del silencio  
de una línea implorante de manos desnudas  
que recogen en sus dedos el cielo.  
Y voy contando las hadas que caen,  
y de nuevo ARDEN LAS HERIDAS  
que me dejaron abiertas los besos de una olvidada.

(Con los OJOS tristes la noche camina).  
Por calle Araucana, ya de cara al sur,  
corren las hojas en procesión con el VIENTO,  
todo el silencio, todo a oscuras y soñando.  
Siento el FRÍO en el rostro,  
un RELÁMPAGO anuncia la lluvia,  
que comienza a caer como una iracunda cantata,  
mientras el VIENTO se revuelca obscenamente  
con las hojas en el BARRO,  
a lo lejos, como un FARO en medio de este MAR que cae,  
la LUZ de mi casa que ARDE llamándome,  
y la mujer que me espera escuchando la lluvia,  
pensando al que viene con ella y las hojas:  
mientras afuera todo es tormenta y otoño,  
me quedo apegado a su corazón como un niño SOÑANDO.

**JOSEFINA PLA**, uruguaya. Tomado del libro **América Poética**, recopilación de Oscar Abel Ligaluppi:

### COMO

Ay, cómo abrirte este dolor de llaves,  
en soledad de pulso AMURALLADO.

Lo que ya se llevaron, cómo darte,  
sueño, renunciación, ausencia, olvido.

Cómo franquear a tu clamor las puertas  
tras las cuales MURIÓ **CRUCIFICADO**  
cada latido virgen de tu nombre,  
desposado no obstante de tu imagen.

Cómo agotar la senda de la ausencia  
ese rumbo del viaje jamás hecho,  
las jornadas cautivas del suspiro.

Ay, ¿cómo en ascuas recobrar ceniza,  
y de la **PIEDRA** absorta hacer el NARDO  
que se **ENCIENDA** a la orilla de tu **SANGRE**?

MICHOU POURTALE, argentina. Tomado de su libro  
**Milenaria caminante:**

### EL MUSGO

Pongo un pie en el oleaje repentino,  
afirmo otro en el **FUEGO** mismo  
y mi frente se inclina,  
sabiéndome aún viva  
sin aborrecer Tu Nombre.  
Una torva marejada me deshace  
a golpes de miedo.  
Repeliendo rencor,  
despojada, camino las **PIEDRAS**  
en larga travesía.

El desafío es la MUERTE del temblor.

PURA DEL PRADO. Tomado de **Cuba la cercana**  
**lejanía**. Antología de Oscar Abel Ligaluppi:

### ROJO

A **SANGRE** entera te amo, a VINO HIRVIENDO  
y mi **SANGRE**, con glóbulo sonoro,  
te reta como reta el paño al TORO  
en mi corrida de pasión y estruendo.

Mi **SANGRE USA LAS LLAMAS** como atuendo,  
es el **FOGÓN** carmín donde te **DORO**  
y te tuesto el orgullo y el azoro  
a ver si los consumo o los enmiendo.

Pero mi **SANGRE** colorada yedra,  
pero mi **SANGRE** besucona espuma,  
dulce carbunco, enamorada **PIRA**.

Puede volverse un coágulo de **PIEDRA**,  
ser un furor de amapolado **PUMA**  
si en vez de amor me das burla y mentira.

MANUEL DE LA PUEBLA, puertorriqueño. Tomado de  
**El ámbito de la rosa**. Antología de Oscar Abel  
Ligaluppi::

### LA ROSA

He aprendido tu nombre  
de labios de la rosa,  
y ya está, **LUMINOSO**,  
en el poema.

Puede pasar el **VIENTO**  
deshojando las horas de la tarde, y el **FRÍO**  
ser de la noche puede  
aguzar las **ESPINAS**... Tu nombre  
está en el **ORO**, en el **INCENDIO**  
de la aurora repetida en cada **MIRADA**.

Suave como la NIEVE,  
seguro como el ancla y la certeza de la SANGRE.  
Por su milagro,  
la ausencia es un recuerdo, no agonía  
MORDIENDO las raíces.  
Eres PIEDRA  
labrada, pensamiento  
en ojivas de SUEÑO y de distancia.  
Eres torre de PÁJAROS,  
dispersión de la música,  
divisa para el FRUTO y el silencio.  
  
Eres la ROSA misma.

ORLANDO MARIO PUNZI, argentino. De su libro *La rosa de cristal*:

#### SONETO INCONCLUSO

No lo sabrá ninguno: ni yo mismo.  
MUTILARÉ mi voz en el DESTIERRO,  
y sellaré mi boca con el hierro  
CANDENTE del mutismo.

Estos labios impuros de egoísmo,  
de falsedad, de yerro,  
callarán su canción en el encierro  
total del ostracismo.

SANGRARÁN EN LAS PIEDRAS de la grava  
mis HERIDAS abiertas.  
ENLUTARÉ mi aldaba.

Y a cal y canto cerraré mis puertas  
para que nadie sepa que te amaba.

JOSÉ QUINTANA, canario. De su libro *Árbol sin dios*:

#### ATRÁS ATAJO NEGRO

Golpes de corazón y esquivo diestra,  
ZARPAS encallecidas, clamor que hunde,  
con apropiados besos o con tierra,  
pudor que cae o SANGRE que se funde.

Hinchado dedo por HEDOR miliario  
en FANAL huraño y en amor rehuye,  
arranca huesos en el tráfigo diario  
y débil es la ofensa, niñez que huye.

Atrás atajo negro –pie de ENSUEÑO–,  
QUEMA piel y riega en su mansedumbre  
las almas muertas, reclamando dueño.

La azada es medianera y es techumbre.  
Al hombre, PIEDRA, BARRO y cesta, SUEÑO...  
y cinco veces alba ya en la cumbre.

ARAMÍS QUINTERO. Dos ejemplos de *Casa de las Américas* No. 205:

#### QUEMA TÚ LAS PALABRAS

No te he dicho jamás: «QUEMA tú misma  
la ENCENDIDA palabra que yo QUEMO,  
no me des sitio sino en el esfuerzo  
percedero de verter al aceite,  
mientras afuera hay un derrumbe de imágenes  
y un mutismo tenaz. Pues hemos puesto  
firme cerrojo al canto, al humo, al gesto  
que difumina nuestro gesto y aun lo sustituye.  
Que el VIENTO afuera las disperse y pierdan  
todo el poder que a su conjuro le reconozco, y pierdan  
el sitio que se apropian. Yo las amo,  
mas debo odiarlas. Que no lleguen a ser  
ellas el cuerpo, y el fervor, y el oficio,



**ARDIENDO** y resonando mientras tú y yo  
Como sombras en torno mudas nos abrazamos.»

Más bien te he dicho: «Sombra, rumor, fábula,  
**ARDE** allá lejos, cruza el fondo, mírame,  
éste es tu nombre, reconócelo, estréchalo.»  
Y yo me aparto agradecido y desolado.

También he dicho «casa, hierba, ventura...»  
Ah déjame decirlo. También déjame  
no decirlo, enmudecer: **QUEMA** tú misma  
la **ENCENDIDA** palabra, destruye tú, construye  
tú, di lo nombres, yo acudo,  
**QUEMA** tu misma, yo renuncio  
por todo este minuto y sólo vierto  
sobre tus manos el aceite... Ellas vuelven  
imperiosas y fieles mas no importa  
qué destino las acecha al regreso.  
No importa, créeme, no importa. Déjame  
darte a las manos **FUEGO** abrazarte  
y que todo sea sombra y poderosos nombres,  
mas nosotros en medio, aun preguntándonos  
qué es cierto, qué es real, aun preguntándonos  
si ha de venir quizás para erigirse  
sobre nosotros y negarnos. No importa:  
nos darán permanencia como a nombres  
poderosos y sombras que de otro **BRILLO** visten,  
mas ya **ARDIERON**.

Son fieles y enemigas, no hay remedio  
Pero tú **QUÉMALAS** destrúyelas: es lo único.  
Y luego amarlas  
para que reconcilien nuestros nombres,  
para que abracen y nos pese  
su hermosura y violencia, como cuerpos.  
que no crucen **HIRIENTES** por el fondo.  
Lejos de todo **FUEGO**, intactas.  
**QUÉMALAS** tú, destiéralas, y déjame  
libre y oscuro **ARDER** sin voz,  
hundirme,  
no saberse de mí, ser **PIEDRA** esparto.  
Y ser en ti como la planta firme en la ARCILLA  
Y todo **ARDIENDO**... Y que regresen luego.

### LA MORADA

Un humo nuevo, todavía en la noche,  
tienden su escala irreparable al **VIENTO**.

Qué pocas tablas guardan ese sitio.  
Qué pocas tablas son el sitio  
en que unas **ASCUAS** mínimas  
quiebran el primer hueso  
a la **ARMAZÓN DURA** y cerrada de la sombra.

Algo se **QUEMA** entre esas tablas  
con el pretexto ingenuo de la **LECHE**.  
Otro animal, no ya la sombra,  
deja su grasa en ese **FUEGO** y proyecta  
su voz en las paredes, sus gestos,  
y azota el techo con el lomo, y sale  
lleno de avisos, deshaciéndose.

Acaso es nada ese animal, y nada  
se **QUEMA** en esas **BRASAS** sólo  
le **LECHE** puesta allí, que se **QUEMA**  
subiendo sola en su vasija.

Tras esas pocas tablas,  
que en tanto sigan juntas son la casa del hombre.

MAGALY QUINÓNEZ, puertorriqueña. Dos ejemplos  
de su libro **Sueños de papel**:

### LA MEMORIA DEL FUEGO

El peligro ha sido el silencio,  
la caridad con **UÑAS**,  
la dejadez del pueblo  
ante el dominio de los patriarcales.

El peligro ha sido la tristeza,  
la **GARRA** del temor,  
la gran mentira del conquistador,  
la absurda abulia de los conquistados.

Y lo peor ha sido la indolencia,  
el contemplar callados  
la gran fuga de **ORO** volcado sobre Europa  
donde turbios decretos  
dictaminan la ruina o la bonanza,  
la florecida paz o el grito de la guerra  
que se gesta en América.

Lo que queda es el **HAMBRE**,  
el arrabal sin **LUZ** ni aire,  
la huella del despojo y el saqueo.

Lo que queda, rotunda y finalmente,  
es un acto de amor y resistencia;  
el **SUEÑO**, el alimento  
de un Quijote moderno  
que **PUNZA LAS ARISTAS** de la raza,  
que apuntala en el **MURO** de la fuerza  
un verbo que se escribe con savia de raíz,  
que oprime el esternón, que **SANGRA** en la nariz  
y canta desde siempre y para siempre  
la memoria del **FUEGO**.

### UN DÍA DE ESOS

Hoy es un día de esos,  
ando escapada de **OJOS**, oigo y no escucho.  
Sobrevuelo la **HOGUERA** con plumaje de luto.  
Y en la memoria de los que me observan  
soy **FIERA DESOLLADA CON ZOPILOTE** arriba  
y en la presencia de los que me observan,  
zurrón de hueso en tentación de vuelo.

Hoy es un día de esos en que todo conmueve,  
todo duele:  
el **ANZUELO** en la boca del PEZ,  
el óxido en el **CLAVO**,  
la **ARAÑA** triturada  
en las **FAUCES VISCOSAS DEL LAGARTO**,  
todo me apena  
y la palabra ajena, cual ruido o golpe seco,  
sólo a dolerme en soledad me mueve.

Hoy, prefiero no hablar,  
me sienta mal decir que no siento.  
Cosiéndome las carnes con un hilo de voz  
tiemblo de tronco a cielo.

Hoy, si tuviera sueño, un **OJO** diminutivo  
en vez de esta **UÑA**-hueso  
(lo único que poseo a mitad de mi vida),  
me atrevería a ajustar el asombro de Dios  
justo en el hueco,  
como el niño del cuento  
y observando la **SANGRE DETENIDA**

me sentaría a envejecer lentamente  
sobre la **PIEDRA-MURO** de la vida.

Fuera de mi costumbre,  
hoy no estoy ni irritada ni impaciente.  
Hoy es un día de esos...

ANTONIO RAMÍREZ FERNÁNDEZ, español. De su libro  
**Tiempo de ti deshabitado:**

27

Cuánto tiempo ha pasado  
ya desde que tu olvido  
yaciera en mi decidido  
triste corazón calado,  
invadido, desarmado,  
frío de **MÁRMOL HIRIENTE**  
en esta noche pendiente  
de penumbras que se **QUIEBRAN**  
en las manos algentes. Van  
cegadas por la piel doliente;  
solo sin voz recibido  
y sin **FUEGO** te desatan.

ANTONIO RAMOS ROSA, portugués. Ejemplo tomado  
de **Poesía** No. 109-110:

### VOZ DE LOS PÁRPADOS

Adormeciendo en la **PIEDRA** y sin figura  
yo soy la voz de los párpados.  
Tengo el **FUEGO** vegetal en mi piel  
y no despierto entre los **LAGARTOS** y los **PÁJAROS**.  
El **AGUA** corre sobre mí, soy un **SUEÑO**  
que se retarda en la leve desnudez

y lo que digo es mi aliento verde.  
Mis palabras no son palabras, tal vez sean sombra,  
tal vez música. No me retengas pero guarda mi aroma  
y haz de él una palabra amante  
en la que el sentido se condense anocheciendo.

**BRÍGIDO REDONDO**, mejicano. De su libro **Retorno al polvo**:

### CUÁNTO SUEÑO PASÓ...

Cuántos SUEÑO pasó sin darnos cuenta  
de la LUZ que cubrió las cicatrices,  
no sé quién nos hundió las directrices  
del CARNÍVORO amor que nos inventa.

QUEMÁNDOME te quedas, no te ausenta  
ni mi LLAGA ancestral ni los deslices,  
ni me arrancas de cuajo cuando dices  
que impida todo lo que el as intenta.

Es gozo a mi gozar tu SUEÑO intacto,  
y ese MARMÓLEO SENO bajo el tacto  
que electriza la SED y la agiganta.

Te veré en el INFIERNO vida mía...  
que conmigo es más DULCE LA AGONÍA  
que aguarda "desde el sur de mi garganta..."

**ANTONIO REQUENI**, argentino. Tomado de la revista  
**Universo sur** No. 1:

### SONETO EN EL PARQUE

Desde su frágil PECHO un MANANTIAL  
se abre en cauces de LUZ POR SU GARGANTA.

Es el canto de un PÁJARO que canta  
en un parque vacío y otoñal.

No se conmueve nadie. Siempre igual  
el SUEÑO de la PIEDRA y de la planta.  
Ninguno oye el milagro que levanta  
su melodía inútil e inmortal.

En Buenos Aires, la ciudad querida,  
flota, y es una gracia inadvertida  
la parábola ARDIENTE de esa voz.

¿Es el canto de un PÁJARO? Quién sabe...  
Acaso no es un canto ni hay tal AVE.  
Quizá nos habla en este instante Dios.

**RUBÉN REYES RAMÍREZ**, mejicano. Dos ejemplos de  
su libro **Conjugación de hojas para un crepúsculo**:

### COMO EN LA TIERRA

No con otra condición que la del atisbo  
que te hace vigía en la punta del ÁRBOL  
escudriñando la huella  
del propio asombro;  
no con otro oficio en la MIRADA  
que el de un testigo ocular  
que vela  
bajo el cerco nocturnal del tiempo  
las armas personales,  
o el de un viejo sacerdote nativo  
con su sas-tún;  
no con otras nubes afloras  
al ESPLENDOR sagrado de la lluvia  
en las copas serenas del octubre,  
o en su DANZA de LUZ  
purísima  
al ESPLENDOR violento del follaje  
(estupor sagrado)  
que AGUZA EL AGUA en el sonido  
CINCELADO EN EL DINTEL  
rotundo  
del ÁRBOL en la altura que revienta  
en mudo ESPEJISMO de virtud  
entre la desnudez perfecta del paisaje.

No con otras nubes  
 ni con otros surcos arteriales  
 que la **FLAMA** en el desvelo sola,  
 acudimos  
 al tumulto de las hojas  
 en la gesta **ALUMBRADA** del oxígeno  
 ni a la **HOGUERA** desnuda de la FLOR  
 (pequeña **LUZ** amotinada)  
 en el corazón diurno del instante,  
 y tras los pétalos **SANGRADOS**  
 del **ROCÍO**  
 –al fin de todo–  
 a la consagración del alba en la semilla.  
 No con otra vocación a cuestras que la del **VIENTO**  
 ni con otro **FULGOR**  
 (**HACHÓN** humeante)  
 en la ebria tesitura del espíritu;  
 no con otras velas al tiempo  
 que las del grito  
 (**NÁUFRAGO** en la llovizna)  
 hemos de navegar la inmediatez del bosque  
 para ganar el claro  
 donde se ausentan los latidos  
 en un exilio de hojas taciturnas.

No con otro oficio en la **MIRADA**  
 que el de un insomne guardabosque en ronda  
 (misión cernida en soledad)  
 o el de un pastor sencillo en la colina  
 que apacienta el andar de sus corderos blancos  
 en la duna ritual del caramillo.  
 No con otra voz  
 que la del silvo entre las hojas,  
 acudes  
 al preludio vegetal del **FUEGO**  
 atestigüas el polvo en la hermosura,  
 denuncias la ceniza,  
 y en la **LUZ** sublevada del follaje  
 el derrumbe del **SUEÑO** en la **PUPILA**;  
 pero en el centro del escombros  
 cantas,  
 anticipas el verdor en las yemas  
 y convocas a lo **AZUL**  
 en la limpidez diurna del aire  
 como en la tierra  
 al poder elemental del **AGUA**.

## VUELO DE LA SELVA

1

Sucedió en mí **SANGRE EL AHOGADO** vuelo de la espesura  
 como una conciencia vegetal en salto,  
 venida a superficie de lo **AMARGO** de la tierra;  
 vigente con la **ARCILLA** de la madrugada  
 en cada disturbio del aire,  
 en cada levantamiento de las nubes  
 en cada aroma acribillado  
 sobre mis huesos mudos,  
 de tanta intemperie ensombrecidos.  
 Vino en mí la ausencia  
 como una **LLAGA DE AMARGURA** honda  
 en erupción,  
 y el **FUEGO** que era manto,  
 lluvia inobjetable del derrumbe  
 me **CALCINABA** la sombra  
 y la **MIRADA** sin márgenes.

Me hallaba a solas **BEBIENDO**  
 como un **PÁJARO**, las grietas del **ESPEJO** a fondo.

2

La eterna circunstancia de la **LLUVIA**  
 se levanta en derredor  
 de las angustias  
 y de la fosa insomne de mi gesto;  
 en los caminos del **AGUA**  
 abiertos  
 a **FILO** de cincel entre las cejas  
**NAUFRAGABAN** andrajosas la **LUZ** y la ternura,  
 la ebriedad de las hojas,  
 las raíces.  
 El golpe secular de algún torrente  
**HORADANDO** entre los **OJOS**  
 el templo de la **PIEDRA** y el **DESTIERRO**,  
 amanecía **DESANGRADO**  
 en **CHARCO** manso,  
 gema que subía en la niebla,  
 estupor en las rendijas del **VIENTO**.

Estaba triste sin retorno  
 bajo las ramas deshechas de una higuera,  
 y el nombre clandestino de la lluvia  
 era para el **ÁRBOL**  
 el último consuelo.

3

Vestidas de desvelo en la retama,  
 del humo  
 las siluetas ocurren;

penumbra es el instinto que las vierte,  
egregor del tiempo  
la memoria.

Surgidas del silencio  
o del derrumbe secular del **AGUA**  
de su propia ausencia,  
de su sombra errabunda que se adentra  
en la **SED** de la tarde,  
las máscaras rondan,  
vigilan al abrigo de las hojas  
el borde **ENSANGRENTADO** de la atmósfera;  
sobre sus huellas de **AGUA**,  
rondan.

Guarnición de la **ANTORCHA** de la aurora,  
la selva germina **OJOS** en la niebla  
manos y ansias,  
nubes,  
matutinas pavesas custodiando el aire  
y el rumor íntimo de la montaña.

El designio inicial del **BARRO** en la espesura  
es un vuelo perdido  
que busca una rama nueva para florecer,  
o simplemente, al fondo  
aguarda.

**JOSÉ LUIS RIVAS**, mejicano. Tomado de su libro **Relámpago**:

### PASAJE A LA INFANCIA

Infancia, a solas  
contigo nuevamente.  
Chozas de otates  
y de palma, palapas  
caladas casas  
de la ribera,

piara de **PIEDRA** pómez,  
nidos de corcho que la **AVISPA** guinda de un alero.

Hueros panales,  
pozos de claridad,  
pasajes a la sombra  
de las uvas de la playa  
que el **VIENTO** mece en la veranda.

¡Hojas,  
ebrias hojas del malangay!  
¡Anchas, cordiales hojas,  
rastrillando con la punta  
de su ápices el **AGUACIELO** del aljibe!

La tarde del trapiche  
siega su cantilena de burdégano  
que rozna, da la hora  
y para en punto la labor.  
¡**HORNOS** para la **MIEL** de la molienda!  
¡**HORNOS**  
practicados al hondo domo de la tierra!  
Honda  
su palatina bóveda,  
pulpa encarnada y viva, almeja grana  
escocida  
por un grano de arena.

¡Palmera **ESTATUARIA**  
que se sostiene en un pie,  
**GARZA** del estuario!

Hatos de cocos:  
cofres de copra  
que contra un tronco  
raja el machete.

Ahora asoma,  
a medias extendida,  
un alba curva  
de **ÁNGEL** peregrino  
que arrebujá en sus plumas  
brisa  
y soleado lomo de tonina.

¡Leva, palmera, tus coyoles!  
¡Esbeltamente indemne,  
airosa,  
sobre el feroz diluvio de mis guijas!  
¡Y guarda tus nutridos racimos,  
tu güin liviano,  
para aquel papalote tan osado  
o aquella nube de color pitaya!



Pero yo, infancia,  
he tenido anoche otro SUEÑO.

JOSÉ ROLANDO RIVERO, cubano. Dos ejemplos tomados de la **Gaceta de Cuba** No. 3, año 34:

### TRENOS, MÁSCARA, PAISAJES

6

#### El ciego

El joven ávido se derrama sobre los cuerpos absortos  
y es lluvia que se ignora a su **MIRADA** desde la sombra.  
Y son sus **OJOS** contra el **MURO**.  
Y efímera y dolorosa es la noche del enmascarado  
transido por la **MORDIDA** de lo lejos. Sombra él  
alejándose los cuerpos **LUMINOSOS** abandonados de sí.  
Desde este lugar fluye un **RÍO** hacia la plenitud  
del cuarto,  
ellas son sólo mudas criaturas del **AGUA**, aprehendidas.  
Es la ansiedad del voyeur, el fondo del **OJO**,  
la **GARRA** lívida,  
acuario vastísimo donde yacen **SEPULTADOS LOS PECES**.  
Otra vez regresará del **ESPLENDOR** de sus cenizas,  
del asombro,  
para otra vez partir y otra y otra vez  
atado a las formas,  
al punto **MUERTO** de la noche en que sus **OJOS**  
se pierden,  
a la reincidencia del vacío.  
Pozo de su **SANGRE** exaltada, noria, marfil transgredido,  
todo es sombra en sus **OJOS** ausentes.  
En la epifanía de las figuras el joven se revela,  
se acerca al **MURO** como quien sólo pretendiera salvarse,  
escapar de esos cuerpos, alcanzar  
el horizonte más allá del horizonte.

#### ORACIÓN

El templo se dobla como un cuerpo transido sobre el peregrino.  
El filo de la **LUZ** descubre la capilla cual quien de un tajo  
se abriera el **PECHO**

El apóstol que nos precede en el fondo.  
puede ser el corazón de la parroquia doblándose de  
dolor en un arco insólito.  
Los que nos acercamos a estas **PIEDRAS**  
acaso no lograremos escapar jamás  
fijos en la figura combada sobre su cuerpo que nos ofrece.  
¿Acaso no era la fuga  
esta forma de quedarnos extáticos  
en el corazón de la **LUZ**?  
¿Acaso no hay algo de nuestra carne en la  
permanencia de estas **PIEDRAS**  
en el sagrado olor de las maderas como una hostia,  
repartiéndose?  
Afuera la tormenta hunde  
sus **PUNTAS EN LOS MUROS** vírgenes,  
adentro sólo somos una **LÁMPARA VOTIVA**  
**ILUMINANDO** la sombra  
desde nuestra pobreza.  
Los que escuchamos al apóstol, en su silencio  
no olvidaremos jamás la voz del templo cual un  
**ESPEJO** que se abandona.  
¿Abandonar no era también el olvido?  
¿El olvido no sería acaso el corazón cerrado  
de la Sombra?  
El peregrino inmóvil en nuestros **OJOS**  
abre las puertas de la Casa prístina.  
La tormenta se descubre como un turbio animal que  
se amansaba  
trascendiendo los umbrales con nosotros,  
para quedarnos.

ELVIO ROMERO, paraguayo. Tomado de la revista  
**Cormorán y delfín** No. 27:

### NOSOTROS LOS INNOMBRABLES

(Fragmento)

I  
Éramos ya los innombrables,  
los desechados de las glebas,  
los que apenas tenían nombre,  
los de vivir en pobres tierras,  
los de llevar señal **AMARGA**  
de castigo por las ojeras,  
los de plantar en suelo extraño,  
los de vestir ropas ajenas,

los que estaban como de paso  
medio **SANGRADO ENTRE LAS PIEDRAS**,  
los ignorados de la gente,  
los del desprecio y las afrentas,  
quienes soltaban por las noches  
los animales y las **HOGUERAS**.

BECKY RUBINSTEIN, mejicana. Ejemplo de su libro  
**Máscaras para la luna:**

¡Qué **ESPEJO** es tu vientre!

Vences el retorno  
y lo **REFLEJAS**  
en la **SANGRE** que dormita  
a borbotones  
bajo una **ROCA**.

¡Qué imán es tu **PECHO**!

Como reconstruir las pisadas de un abrazo.  
Nadie le siguió la pista en su oquedad oscura  
palpitante.  
El abrazo que vence  
rompió el laberinto del encuentro  
y oscureció  
tu noche  
sin latidos.

Cuando el roce desboca su crin  
en tus labios  
el **ARDOR** se inmiscuye en tus secretos  
en tus poros cerrados

Todo se sabe.

JORGE CARLOS SABANES, argentino. De su libro **Proyección del nacimiento:**

### LA SED

Fue la **SED**  
que despertó la memoria  
transportando figuras  
a los santuarios,  
desnudando las **PIEDRAS**  
**DE LOS DESIERTOS**.

Allí  
las hierbas  
agitan sus brazos  
en los **PECHOS**  
**DE LOS VIENTOS**.

Mientras  
los **FUEGOS**  
**ENCIENDEN** constantemente  
los cirios.

Más allá la **FLOR**  
**MUERE** en los vientres,  
y el **AGUA**  
riega en la distancia  
los campos sagrados.

MÉLITON SALAZAR, venezolano. Tomado de su libro  
**Fuego fatuo:**

### SÉ HOMBRE CORAZÓN

De nuevo a la carga corazón.  
Toneladas de pesadumbre tienes que descargar.  
Tienes que salir de tu incertidumbre  
y ser fuerte como los cargadores  
o los polipastos o como las grúas  
o los burros que traen leña por el camino.  
De nuevo a la carga y a la descarga  
como en los hornos de cal y de ladrillo  
o los volcanes que erupían **LAVA**.

Nada de manantiales que lavan **PIEDRAS**  
o arrastran arenas de oro.  
Sé como los **HORNOS** donde se **QUEMAN** impurezas.  
Sé hombre corazón. Sé honesto.  
Sé cabal. Cabalga con tus sueños  
y tu caparazón. Sé  
titán. Sabías  
que los titanes también caen  
y que su cuerpo y que su alma  
hacen más pesado al mundo  
y que su **TUMBA**  
es una **PIEDRA**  
enterrada.

**GASPAR C. SALGADO**, español. Tomado de su libro  
**Los pájaros del miedo y otros poemas:**

### **SARABANDA**

Así, así estaban, con los dedos alzados a modo de rodela,  
con los **OJOS** muy dignos  
y el espanto **LLAGANDO** sus cerebros,  
con las carnes solemnes prefiriendo la **SANGRE** del martirio  
a la **SANGRE** espesísima del **MENSTRUO**.

Así, así estaban, buscando casi a oscuras  
un perfume pactado que evite oler a **ESPERMA**  
o cualquier blanda **FIEBRE** sobre pliegues tan íntimos  
que no hubo **AVE** capaz de oponer resistencia.

Con los dedos alzados para pedir silencio,  
convulsiones de **MIEL O SALIVAS** más puras  
o galernas de sábanas completamente tersas  
o una mordaza estoica donde encontrar ayuda.

Así, así, sin poder llamar nunca  
fresquísimos **CORAL** a un **CUNILINGUO**  
ni deseo irrefrenable a ese deseo **SUICIDA** de otro cuerpo:  
son **PÁJAROS** del miedo quienes **LAMEN** sus vientres,  
**PÁJAROS** intranquilos como el sudor del **HIELO**

que casi siempre traen los malos pensamientos.  
Y es preciso bailar, trocar en desafío

un silencio tan hondo como el que espera siempre  
detrás de la caricia o del sonido limpio

de un orgasmo. Es preciso bailar, y llegarse a los muslos  
con la **LUZ ENCENDIDA Y DEVORARSE LUEGO**  
**MUTUAMENTE EL SEXO** y aun buscar más allá  
con la fuerza expansiva del espasmo o del beso,

del **SEDIENTO** descenso por una piel cubierta de salitre  
con un furor de carne ágilmente **ENCENDIDA** impulso,  
impulso  
con un furor de carne intensamente **MUERTA**  
muchas veces, con un mazazo acuoso desesperadamente brusco.

Es preciso bailar. Que todos bailen: maricas sin vergüenza,  
ninfómanas que un día se rompieron el himen  
a **MORDISCOS** y no volvieron a la gracia de Dios (?)  
ni supieron jamás de quién era aquel **FALO**  
al que **SUEÑAN** pedirle  
unos gramos de azúcar que calienten sus nalgas  
en esos días airados del **CHANCRO** y de la seda,  
**MASOQUISTAS, CROPÓFAGOS** incluso,  
anónimas amantes de los perros,  
humildes voyeuristas casi **CIEGOS** de gusto,  
feladoras **SEDIENTAS**

que gozan **SUCCIONANDO** las mentes bienpensantes  
y sin tacha...

**VOMITAD, VOMITAD** libremente, sin descanso,  
vomitad hacia el cielo, sobre un libro de Arte,  
sobre cualquier pared de vuestro cuarto.

**VOMITAD** sin vergüenza, vomitad sin recato,  
queridos feligreses. Alejaos de esta danza  
casi siempre inasible, como cualquier intento sedicioso;  
pero no temáis nunca a los dedos que se alzan,

no en forma de rodela, como os han enseñado,  
no en forma de silencio  
ni en ademán violento de apestado  
y atreveos cuando menos a explorar la humedad de vuestro cuerpo  
y olvidar el terror que fue parasitando en vuestras manos.

**MODESTO SAN GIL HENRÍQUEZ**, canario. Tomado de la revista cubana **Imago** No. 1:

### GÉNESIS XIII DE LA CENA

¿Soy yo acaso quien rasga cada día  
las nieblas de la deuda?  
¿Quién se yergue en la **PIRA SIN ARDER**?

Pasé, medroso, el **RÍO**, al lado hostil,  
sin más bolsa que el círculo infinito  
vacío de monedas.

Allí las casas huyen, pero al verme  
se abrazan a la tierra, abren las puertas  
y me invitan a entrar, como está escrito.

Vi unas almas lucientes,  
una **ZARZA**, un cordero.  
Allí una **PIEDRA** viva, un nuevo pacto,  
y, a la mesa, por cena, el Inocente.

**VÍCTOR SANDOVAL**, mejicano. Dos ejemplos de su libro **Fraguas y otros poemas**:

En las entrañas de la noche  
un ciervo de papel se ha destrozado el cuerpo.  
Fue sólo un **RESPLANDOR** de cantos,  
un pedazo de **MÁRMOL**  
que apenas si miró pasar de lejos  
el **ARDIMIENTO DE LOS RÍOS**.  
Por lo demás, la buena mesa y el sentido común  
duermen en buena cama.

### LA SEÑAL EN EL MURO

Soledad de Abajo  
y la brumosa mesa del café.  
Puerto de la Concepción  
y el viaje que no has de realizar.

Viudas de Oriente  
y la pasión nostálgica  
Viudas de Poniente  
te desnudo y me desnudas en sábanas de bramante.  
**OJO DE AGUA** de Crucitas  
desde lejos viene la tarde.  
Santa Rosalía del Polvo  
un candor de **PIEDRA EN LA MIRADA**.  
Rancho de Pulgas Pandas  
el purificador de almas **TRAGANDO LUMBRE**.  
Pila de los Perros  
el fontanero abriendo las **FUENTES** de la plaza.  
Amapolas del Río  
una flauta enamorada.  
Soledad de arriba  
Don Juan el empalado bajo un clamor de **HOGUERAS**.

**FRANCIS SÁNCHEZ**. Dos ejemplos de su libro **Revelaciones atado al mástil**:

### CENSO DEL PUEBLO QUE CRUZÓ EL DESIERTO

Ya no ahorro de un canario  
su íntimo cielo de mimbre.

He **DESGARRADO** hondo timbre,  
el polvo como un sagrario.  
No nací, con un sudario  
ya no han **SECADO** mi grito.  
Libre al fin desando el rito  
circular el **AGUA** en celo.  
A un altar rajado el velo  
ya no **MUERO** de hito en hito.  
Curo en mis huesos la pobre  
bestia que **BEBIÓSE** al alba.  
Mezclo olvido, porque salva,  
al maná que rueda sobre  
mi alma, **ESTATUA** salobre.  
Libo un **COSMOS** hecho astillas  
de **LUZ**, rincones, semillas:  
del tiempo una **GOTA MUERTA**,  
fría, a otra **SED** despierta.  
Ya no doy pie en las orillas.

Pasó la estación del mosto  
que se derrama y no esplende.  
Pasó la edad que distiende  
**LUZ** tras cielo o **MAR** angosto.  
Pasaron Rimbaud y agosto.

Mi alma se ajó como Ulises,  
como piel de meretrices.  
Avanzó un nudoso valle  
a través de mi **ÍGNEO** talle.  
Y un **AGUA** de rosas grises.

### TRAS EL RUMOR DE LA CIUDAD

Tras el rumor de la ciudad **HERIDA**  
**ARDE** la flora del eco, la carne  
innombrada en los pasos como el **VIENTO** en la cumbre.  
Leve ola entre dos **CÁNTAROS**. Labios en un **CRISTAL**.  
A la ciudad y a mí la sal nos vive  
con que se fundó el grito de las **ROCAS**.  
Mellados nuestros **OJOS** en los perfumes del tiempo  
son al final del túnel el espeso **RELÁMPAGO**,  
la vena que no le entra al tapiz, la acre **ESPINA**  
rota en el arbol, en un cantido de **AGUAS**.

Llegué a veces a mí,  
hasta la **CLARIDAD QUE ME HA DECAPITADO**.  
Riguroso vacío,  
expósito en el umbral. Y volví  
la **MIRADA**, desnuda, por tal que no nos vieran  
morir así, en la orilla después de bogar tanto.  
Quise hablar de pequeños leñadores  
diluidos en el vegetal abismo,  
rodeando la montaña, arrancando a los troncos  
la nota, el dolor que no cabe en los salterios.  
Hablar desde la **ZARZA** con voz frágil  
como vasijas gastadas por el uso.  
Quise sacarle **LUZ** al hueco de mi mano.

El **AVE** que hizo silencio en el **TAPIADO** jardín  
continúa, excluida de su vibración, en vuelo  
sobre la infinita ciudad en **LLAMAS**.

**FERNANDO SÁNCHEZ MAYANS**, mejicano. Tomado de  
su libro **La palabra callada**:

### SONETOS FRENTE A DELOS

En este insomnio **INMÓVIL** y fastuoso  
que el Egeo circunda opalescente  
el **SUEÑO** invade el soplo permanente  
de una **COLUMNA** aérea y en reposo.

Habla el silencio su vocablo hermoso  
y el cielo alumbra su **VISIÓN ARDIENTE**  
mientras los **LEONES** de **MIRADA** ausente  
persiguen un fantasma **LUMINOSO**.

Mas la escritura blanca y primitiva  
pura leyenda o **MÁRMOL** derrotado  
que en su fina palabra sigue viva.

Fija el rigor de un canto a la deriva  
que en su alada esbeltez fue aprisionado  
por la **PIEDRA** callada y sensitiva.

**LÁZARO SANTANA**, canario. Dos ejemplos tomados  
de su libro **Bajo el signo de la hoguera** (B.B.  
Canaria No. 41):

### LA PUNTILLA, VII

No sé si fue real  
el hecho de tu lengua  
de sal en el pasado —o has existido  
sólo como excusa  
de la memoria —algo  
que al papel conjurara  
su indefensión  
—uno que silba para huir del miedo  
y recuerda otro niño  
astuto ante la vida —que recoge  
conchas y **PIEDRECITAS**  
(las provisiones del futuro)



y paga inagotable los salarios  
de la experiencia.  
¿Busco contigo  
aceptaciones o respuestas  
al espacio expectante  
de la imaginación? Como asunto  
del poema sobreviven  
tus **PIEDRAS** blanco **SALQUEMADO**  
con un tatuaje abierto  
—de **AGUAS** vivas y barcas y **LÁMPARAS**  
que se entrecruzan  
y trazan un destino  
en la noche —yo mismo: ahí eres  
tan real que siento  
mi mente como **ROCA**  
tuya, una con el MAR.

### SOCIOLOGÍA DEL ARTE

Aquel, como otros días,  
regresaste a tu casa  
ya caída la tarde,  
cansado, **HAMBRIENTO**, harto  
de perseguir las huellas  
del CIERVO.

Te sentaste  
junto al **FUEGO**; tus hijos,  
tu mujer te miraban  
frustrados: el ciervo,  
¿cómo es?  
(La delicia  
crujiente de su carne  
tocada por las **LLAMAS**  
apenas; sobre el cuerpo  
el vigor derramado  
de la grasa: el sosiego  
nocturno del estómago  
aplacado).  
Del **FUEGO**  
casi extinguido, coges  
un **TIZÓN**; en las **LLAGAS**  
de los pies mojas uno  
de tus dedos: y trazas,  
torpemente y con furia,  
en la **PIEDRA** convexa  
del techo, la silueta  
ágil, esbelta, huidiza  
del ciervo: **DESLUMBRANTE**  
magia de la impotencia.

CARLOS SILVA. Tomado de **Espejos de presagios**  
(Cuadernos de Platero. Mérida, Yucatán):

### CRÓNICA DE UN CIEGO

Un día me fui a amanecer  
en los umbrales desnudos de otras patrias  
que lloraron conmigo a puerta abierta  
abrazados al velamen del incienso  
alimentando por el **BRILLO** celular de las velas  
que descolgaron de la noche su **LLAMA**

como un grito múltiple, inequívoco  
guardado y repartido en las CUENCAS **AMARILLAS**  
añejo ya y podrido entre las grietas y los vértices  
despavoridos de la vieja plantación de ATAÚDES  
donde silbaba el **VIENTO** como un MAR espeso  
de cañas **QUEBRADAS**.

Fue entonces que olvidé mi brújula y la veleta  
y renunciar sin más **OJOS** que el silencio  
al nombre que me concedieron en las pilas bautismales  
porque había **ROTO** cualquier parentesco con Dios  
**QUE ME MORDIÓ EL CORAZÓN A PUÑALADAS**  
y mi **SANGRE** tuvo la certeza de tocar  
las bóvedas secretas del Sándalo  
amotinado en las orugas silenciosas del BARRO  
donde recién despertaba mi raza.

Y heme aún aquí vacilando en este viejo oficio  
de libar los gruesos pergaminos estampados en la  
estela **LUMÍNICA** de la memoria cardinal y arquitectónica  
trazada en la infinita frente de los primeros abuelos  
que destruyeron la **PIEDRA** del saber para tardar  
en la medida exacta del tiempo  
el exterminio entre los hombres.

LUIS MARÍA SOBRÓN, argentino. De su libro **Máscaras sin rostro**:

Poner el alma en el ESPEJO.  
Descifrarla.

Encontrar la perfección del torso  
en la desnudez que ruboriza  
al PÁJARO inocente.

Vivir rituales diagonales, desde el centro  
hasta el bronce de la **ESTATUA** impávida,  
con la **SED DEL PULPO** sagrado del abismo  
donde Dios reservó sus posesiones.

Abrazarla.

Inundarla.

Disolverse en éxtasis.

Llegar desde el miedo hasta la cúspide.

Ser cómplice furtivo  
del **INFIERNO** de ángeles.

**ILUMINARSE**  
desde el fondo animal  
hasta la pradera agreste.

Ser cómplice.

Conocer a **LUCIFER**  
en la profundidad del Cielo.

**CARMEN SUÁREZ LEÓN**, cubana. Tomado de su libro  
**Jardín sumergido:**

### 3

Dulcemente contemplo la pradera marina,  
aquí se cruzan las corrientes, **ABRASIVAS** corrientes,  
y la belleza toda está en un **CANTO ROSADO**,  
en la serenidad pulida de estas **PIEDRAS**  
moldeadas por el tiempo y las **AGUAS**;  
**RÍOS** sumergidos, caminos que caminan  
por los MARES, ¡qué simple y eterna es tu **BELLEZA**!  
**PIEDRAS DEL MAR** a mi corazón, salado mineral  
que viaja con lo cálido y lo **FRÍO**,  
siembro mi amor en las barreras del coral,  
al pie de la tiniebla, escudo, semilla, ancla es  
mi corazón, plantado entre las **AGUAS**,

en los límites últimos de las islas,  
en sus secretos bordes donde cuaja el milagro  
de la belleza silenciosa, inevitable, gozosamente  
regalada; no te mella el minuto de los hombres,  
sorbe mi angustia, mi aleteo vicioso,  
esta corrupción de los objetos, al final del milenio  
que **NAUFRAGA** contra un paisaje desolado  
de infinitos basurales humeantes.

Monstruoso muladar de industrias dislocadas,  
**SERPIENTE** aberrada que se **TRAGA** a sí misma:

¿Qué hicimos con la dicha?

Sembré mi corazón en los **CORALES** lo entregué  
a las corrientes, como un canto rodado.

**ELENA DE LA TORRE**, chilena. De su libro **De la san-  
gre a la luz:**

Quisiera envolverme en una piel de armiño,  
cerrar los **OJOS** a todos los inviernos y despertar  
con el regreso de las **GOLONDRINAS**, cuando  
pueda estremecer mis **PUPILAS** con el color  
incomparable de las **FLORES** y el aroma a  
libertad de la tierra, en el dulce momento  
que el amor torne su **MIRADA**, ese amor  
desvarío insensato de la razón, dolor de  
noria vacía en que gira con quebranto el  
espíritu que destruye el anhelo.

Quisiera con mi piel de armiño ascender  
en las **NIEVES** eternas, y contemplar la pureza,  
seguir los senderos furtivos donde el hombre  
no haya posado su planta violeta, con mis  
lágrimas y risas desde el fondo de las **PIEDRAS**  
**DONDE NACEN LAS AGUAS.**

Cómo pudo el mundo acongojarse tanto,  
que regresar quisiera hacia el origen y  
despertar en un alerce en dos mil años más,  
cuando la gesta, como un inefable gusano  
de seda protegido de todas las **SIERPES** de  
la vida, de los invisibles, de las infinitas  
manos de la **MUERTE**.

Es tenue la ceniza,  
que de la **SANGRE A LA LUZ** vive en mi Fénix.

JOSEFINA DE LA TORRE. De su libro **Poemas de la isla**  
(B. B. Canaria No. 30):

Destino  
¿qué nombre es el tuyo,  
cruel y despiadado,  
que te enfrentas, altivo,  
a la humanidad?  
Destino,  
que nos niegas el pan y la sal  
que desafías a nuestras vidas,  
a nuestros horizontes,  
al latido de nuestras **VENAS**.  
Destino implacable,  
inconmovible,  
dura **PIEDRA**  
contra la que nos estrellamos,  
pobres seres indefensos  
con las ilusiones  
colgando de nuestras **HERIDAS**.  
Destino inhumano  
que nos marcas ferozmente.  
**TORO ASESINO**  
**QUE NOS ENSARTAS EN TUS ASTAS**  
como peleles, indefensos.  
¿Qué nombre es el tuyo,  
granítico,  
cimiento indestructible  
que barres nuestros latidos,  
nuestras arterias?  
Ignoto Destino,  
a ti te son adjudicadas  
todas las culpas,  
todos los latigazos que recibimos  
los esclavos de este mundo.  
¡Ah Destino enemigo,  
rival indefendible,  
adversario tenaz!  
Te quisiera de frente,  
cara a cara,  
mis puños en tu **PECHO**  
de atleta presuntuoso  
y golpearte

con mi eterna pregunta:  
¿por qué?  
¿Por qué esta **HERIDA**  
**SANGRANTE** y desvelada,  
vacía de respuestas?  
¡Oh, Destino!  
Y una y otra vez  
lanzar mis puños  
contra tu inexpugnable fortaleza,  
hasta sentir tu **SANGRE** ¡**SANGRE** mía!,  
caliente **FUEGO**  
de mi mortal miseria.

ANDRÉS UTELLO, argentino. Ejemplo tomado de su  
libro **Relámpagos**:

El que toma el camino  
no dice amar a los **PÁJAROS**  
canta como ellos  
y favorece su vuelo.

Celebra en cada hoja de la higuera  
la fecundidad del cielo  
y **BEBE** con sus manos  
el **AGUA** que brota de la **PIEDRA**  
y de la inmensidad de los colores.  
El que toma el camino  
no gusta del escándalo  
gusta del **FUEGO**,  
no sueña con cumbres aladas,  
se aferra a su intento  
e inicia el vuelo.

ARMINDA VALDÉS GINEBRA. Dos ejemplos de su libro  
**Absorto en el anagrama**:

#### POEMA VII

Me aprieto contra ti  
y apenas queda un hilo de aire  
entre los dos.

Aprieto mi sonrisa  
sobre el borde **QUEMANTE** de tus labios  
y repican respuestas  
de preguntas no dichas.

Resbalo **PIEDRA A PIEDRA**  
de tu cuerpo sembrado  
en mi retiro,  
y desordeno la corriente  
de un **MAR** que se desborda  
de mi trenza.

Nos encontramos cada día  
bajo la carrilera que dejaron  
tus besos, abanicándome  
la espalda, los brazos,  
el deseo incansable que me roza los pies.

Me aprieto contra ti  
y **SOFOCAMOS** el hilillo de aire  
más tenue cada vez  
entre los dos.

#### POEMA XIV

Cuando me asalta la ilusión derramándose  
por mis compartimientos  
en un **AGUA** de seda,  
tú estás subdividiéndote en las gotas  
y licúas mis **MUROS**  
y la cal de mis vértebras.  
Cuando el amanecer  
agarrota las sábanas, y las almohadas  
hurtan celo,  
tu rostro se hace **PIEDRA**  
contra toda la **LUZ**.  
Te pueblas de misterio sobre el contorno  
de la palabra en desvarío,  
entre los intersticios de la noche.  
Cuando perfilas absoluto,  
soy trance en ti;  
la relativa dicha de la lluvia  
remoja arenas,  
inunda calle y patio,  
pero resistes que **PENETRE** en tu dulzura  
sin calarte los huesos.  
Oscurecen tu frente los **AZULES**;  
me descubro una humedad de sal  
entre los dedos; hay **FUEGO** en mis raíces,

mis facciones son cera  
y un resquemor se extiende en llanto  
al borde estricto de mi savia.

CÉSAR JAVIER VÁZQUEZ ARAUJO, peruano. Tomado de  
**Pliego de murmurios No. 110:**

#### CONTINUACIÓN

Cuántos en la barrera virgen  
de tu oprobio  
juntan siglos en segundos de vida.  
Se nace, dicen,  
entre alba y **FUEGO**  
y se continúa con la minúscula  
bala alojada al costado  
de la **FLOR** que uno desprecia con amor,  
"érase ella de pétalos"  
se camina continuando  
la mueca de tu hijo de **PIEDRA**  
en la arisca ladera  
con síntomas de aborto,  
se llega y ya.  
Ahora comprendo por qué  
todos **QUEMAN** Belén y  
huyen a Egipto **HERIDOS**,  
destilando por el camino  
el perfume que nunca les  
echarán a sus cuerpos.

RUBÉN VEDOLVALDI, argentino. De su libro **Culturicidio en argentiniebla:**

#### CONSUMACIÓN

Los días pasarán como **VIENTO** por tus huesos  
las vueltas de tu **SANGRE** fundirán sus circuitos  
doblarán las esquinas del amor y del odio

DESFLORARÁS la noche  
agotarás mañanas  
una fosa de ausencias sembrará los destierros  
en tu jardín de escarcha

tu nombre o tu ceniza  
disgregará las manos de los que te pregunten

un **HAMBRIENTO** y lejano  
un fatal eremita **ALUCINADO** lóbrego  
leyendo las cifradas miserias de unas **PIEDRAS**  
se perderá en los trazos que fueron nuestro grito

esta fuga continua de personas y cosas  
este entrópico vórtice **ARDIENTE LACERANTE**  
este **INCENDIO** de mitos que todo lo atraviesa

inasible flagelo de todas nuestras pérdidas  
recóndita cleps-hydra del llanto inarrancado  
marasmo interminable.

**RAFAEL VILCHES PROENZA**, cubano. Dos ejemplos de  
su libro **De no ir las aguas**:

#### EL ALMA ALUMBRA CADA MINUTO QUE MUERE

Por la ventana cabalgan suspiros  
y **SEPULTAN** la piel henchida de sollozos  
bajo el gemir clásico del falso crepúsculo  
que cuelga en el **PECHO** la tarde  
donde **MUEREN** los trinos  
paridos en el rocío matinal de los **MUROS**.  
Camuflaje perfecto para **CINCELAR** en el aire  
el insospechado latir del blando reposo.  
Palpito dentro de la arteria que infarta el tiempo  
lanzándome al **AGUA** oscura de la isla  
donde Lewis Carroll no cruzará el tremol  
sin antes dejar las **ALAS EN EL FUEGO**.

#### PERDIDA

La **LUZ** viene atravesando el polvo.  
Los portales con sus **LLAGAS DE PIEDRA**  
ocultan nostalgias de oradores.  
Dejan **SANGRAR** en silencio  
proclamas de medianoche.  
Lentas ruedan espumas celestes  
plantean las horas.  
La calle **LUCE** el gris  
de pasos bastones cornetas.  
Un **ENJAMBRE** deja volar aromas de acero  
sumergen los **SUEÑOS** del día  
forman **PAREDES TRANSPARENTES**  
infranqueables.  
He visto dibujar bocas de **AGUA**  
espejos sin imágenes  
no atinan  
a probar el **FUEGO** del ilusionista.  
Los **MUROS** estuvieron antes de la palabra.  
La palabra fue la pólvora  
el látigo debatiéndose entre **ALA** y **VIENTO**  
una **CALDERA** con eslabones de lluvia.  
La calle fue un laberinto para ocultar palomas.  
Perdimos la calle.  
La **LUZ** nos fustiga.  
Estamos en la cruz frente al espejo.  
Como **ESCARABAJOS** caen de los **CRISTALES**  
**AMARGAS AGUAS** de algodón.

**MINERVA MARGARITA VILLAREAL**. De Periódico de  
poesía No. 4:

#### VEREDA DE LA ZORRA ENFERMA O DE CÓMO FLUYE EL ELIXIR DE EDUARDO LIZALDE

¿No es para pensarse, honestidad,  
ver plagados tus segundos de lacias y  
melancólicas **LUCIÉRNAGAS**?  
Oh pie descalzo que avanza sobre su propio fémur,  
muslo ingrato, lasitud,  
palabra que la **PIEDRA HIERE**,

**HERIDA** pues,  
**SANGRANDO**,  
 el **FILO** hundiendo tu propia inteligencia;  
 quiero decir tus emociones  
 manando por el ancho río la **SANGRE**  
 de Caín a Stalin,  
 de Caín a Nixon  
 –podría llegar hasta el actual Santa Anna–  
 de nosotros a nosotros mismos  
 en la solitaria ciudad que somos,  
 en la ciudad vacía:  
 transeúntes de la mentira y del odio.  
 Que tus orejas kafkianas merecen el cántico de Venus.  
 Que tus **OJOS UN OJO** encadenado son: el **OJO CIEGO**  
 que Cardoza **ILUMINA** hacia tu **ZORRA** enferma,  
 la **BELLEZA** que discutible  
 vierte su **VENENO**, quiero decir elixir para pocos.  
 Afortunada soy de conocerte,  
 cierto poeta,  
 cierto bramido rugiendo entre tus **GARRAS**,  
 cierta pulsión que tus venas **LLAGA**,  
**TIGRE** atravesando el **FUEGO**  
 para rondar muy cerca  
 en la medianoche  
 que los sicoanalistas des–conocen,  
 dado que saben y niegan  
 que la noche abre sus alas  
 y el **PÁJARO** negro  
 tiende su dolor  
 a esas horas cuando los consultorios permanecen cerrados,  
 cuando las puertas cercan la caricia en la voz  
 y el aire circula sus vicios dentro  
 y solo,  
 dentro e impotente entre las cuatro paredes bajo llave.  
 La graciosa mediocridad,  
 los adultos dando la espalda al bramido  
 del **TIGRE** en el bolsillo de los niños,  
 lejos del kindergarten,  
 lejos de ti.

**SALOMÓN VILLASEÑOR MARTÍNEZ**, mejicano. Ejemplo  
 de su libro **Medialuz o árbol de los sueños**:

### ÍTEM

Cantar  
 al golpe certero del alba  
 que en el cauce oscuro del bosque envejece

y su brazo acitronado  
 sujeta vigoroso el talle de la tierra.

Al vuelo fugaz y transparente  
 de pétalos de **AGUA**  
 que duermen en la quietud agonizante de las flores  
 y tiembla ante la dulce dureza que en la **PIEDRA**  
 duerme.

Al mediodía **RADIANTE DE LA FLAMA**  
 madurez del vértigo  
 que en raíz **ESTALLA**.

**FERNANDO DE VILLENA**, español. Tomado de la  
 antología **Y el sur** por José García Pérez:

### CEMENTERIO

Aquí, bajo esta losa  
 que una **ESTATUA** besada por la lluvia,  
 custodia, diligente,  
 el caudal se remansa de los míos.

Duermen todos –ya tierra, ya **GUSANOS** o nada–  
 duermen todos y fueron necesarios  
 para que alcance ahora  
 el aura de mi **SANGRE**  
 la yerta rama de este pensamiento.

Aquí, bajo esta losa, cerca de estos cipreses,  
 reposarán un día  
 todo el **FUEGO** de playas al crepúsculo  
 que mis **PUPILAS** guardan,  
 todo el temblor de labios femeninos  
 que conservo en los míos cual tesoro,  
 todo el amor que el corazón me cerca,  
 todo el dolor que alienta mis entrañas.

¡Es tan breve la vida para tan larga **MUERTE**!  
 ¡Es tan leve este **MÁRMOL** para tan **ÁUREA** vida!

CINTIO VITIER, cubano. Tomado de la revista **Casa de las Américas** No. 153:

**LAS PALMAS ME MIRABAN**

Las palmas me miraban,  
no gráciles, hoscas  
en el horror de su **BELLEZA**,  
girando los troncos redondos  
como templo destruido, columnata  
del MAR, arriba el nubarrón orlado  
por la **BRASA**, la cóncava atmósfera  
alojando la osamenta del CABALLO,  
la oreja autónoma, la cola eléctrica,  
los cascos dulces del CABALLO  
la corona del MAR.

Las palmas me miraban,  
enorme su cilindro, su espiral  
aplastada llorando en la turquesa,  
oprimida su boca por los PÁJAROS,  
antiguas mujeres que adoro,  
grandes, extrañas, puras,  
inenarrable delgadez,  
arriba el cirro **SANGRE** al fondo  
la violácea espuma, **OJO**  
desunido de mi alma,  
señoras hurañas y damas  
mías.

La tela trueno que amaba  
para entrar en el ESPEJO,  
llanuras grises y FLORES gruesas,  
para volcar los polvos rosa, la cajita  
con bolas de colores,  
el solsin de malla de **ORO**,  
para entrar en la **PIEDRA** que humeaba  
crepúsculos,  
el cojo trueno, amor, ahora viene  
con el maíz nocturno, con la lluvia,  
para resistir esa MIRADA, ola  
dura, doble, morada y risa, golpeando  
mi corazón.

Oh patria dime.  
Oh patria engéndrame.  
Oh patria mécame.  
Oh patria nómbrame  
Oh patria dame la cinta, el CABALLO,

la **PIEDRA**  
lo que no sé que estoy buscando  
en los corrales,  
por las costas, en las nubes, olvidando  
junto al **HORNO** en el montón  
de cal.

GLORIA WEBER, argentina. Tomado de **Manxa** No. VII-VIII:

**TIEMPO DE SIEGA**

El silencio tiene cerrojos,  
amuletos que se duermen sobre la **PIEDRA**  
en dirección al **VIENTO**.  
Las imágenes se alargan  
en los estigmas del recuerdo.  
Hay un horizonte que redime distancias  
cuando el anillo de la noche  
conjura un vértigo de PÁJAROS,  
cuando, sin saberlo,  
me reparto  
en los retazos de la **HOGUERA**  
que claudica  
sobre un ESPEJO de niebla  
o una nostalgia de tinta.

Por la vertiente blanca  
se desliza el **OJO**.

Yo celebro la plenitud de la tormenta,  
**ORADA** la corteza de mi **SANGRE**,  
busca el verbo  
en la cadencia asonante de los párpados.

Hoy sólo quiero  
**CINCELAR** la curvatura de la sombra,  
con un vergel de voces  
palpitar en los **RISCOS** del aire.  
Es tiempo de siega en los campos del alma.



OSCAR WONG, mejicano. Dos ejemplos de su libro  
**A pesar de los escombros:**

Otra vez combato en altamar,  
me arrojo osado al abordaje de otros días.

¿Quieres mojar la punta de mis dedos,  
encabritada soledad, duermela cubriendo este **NAUFRAGIO**?

Sé que te acantilas. Zozobras en almohada **CARACOLA**  
porque rechazo Ulises tus encantos.

(Te conozco, recuerdo submarino).

Húmedo de orfandad  
he deseado tus **PEZONES** que apuntan al otoño  
desde el **FUEGO CORPIÑO LACERANDO LA PUPILA**.

(Soltaría el candor de los pañuelos  
para caerte sorpresivo).

\*\*\*

Es cierto: conozco los **DESTELLOS** de tu piel,  
huellas con que cubres mi reclamo,  
**FULGORES** de la carne perpetuando **LLAMARADAS**.

Dije que nadie podría repetirte ensalivando los despojos.  
También te dije **ZARZA**, guerrillera,  
carbón que **ENCIENDE SOBRE EL AGUA**.

A borbotones,  
**SERPIENTE** enroscada en las espaldas,  
un día puse **FUEGO EN LAS ACEQUIAS**.  
Luego tu miedo,  
**CUCHILLO PEDERNAL RASGANDO MÁRMOLES**.

Pero la ira zumba, brama el rencor.  
**RELAMPAGUEA**.

Dije que nadie podría repetirte.

YANUKPUR, nepalesa. Ejemplo de **Surrealismo** No. 1:

Desde que supe lo de los lirios  
y aún contando verdades  
no pude creer en los vaticinios  
olvidada y mustia la carga  
viajando desde Raxaul hasta Amlekhganj  
voz tatuada  
lápiz maleable  
¿debo llegar a Katmandú para verte?  
¿Instalarme en el invierno  
de mil novecientos cincuenta y nueve?  
O volver a la vigilia  
sin los colores de la fiesta  
he perdido muchos sueños  
en el camino  
mucho amor he perdido  
viajando de Raxaul a Amlekhganj  
cinco mil años de cultura  
desde que resbalo sobre  
las canastas repletas de yute  
sin las voces ancestrales de la fiesta  
manos de **MÁRMOL**  
piel de roja tierra  
te perdiste en Bhadgaon sin que te viera  
cubierta de **PIEDRA**  
me despojo de la carne  
de los **VIENTOS** implacables  
de tu aliento fantasmal me despojo  
sueños de cera  
senderos vacíos  
tantos dedos verdes que al final  
no puede distinguirse –no puede–  
el **DESTELLO** intermitente  
de aquella sonrisa  
única señal para viajar de Raxaul a Amlekhganj  
el silencio certero  
las clases de retórica  
la antigua linterna al costado de la **MUERTE**  
he mentido muchos sueños  
en la montaña  
mucho amor he mentido  
viajando desde mi pasado incierto  
entre borras de humo  
temor descolorido y personal  
reloj detenido en ese minuto  
**BELLEZA** cruel  
**DARDO** fatal  
la cubierta impermeable de la aldea

aunque allí tampoco te encuentre  
ni me encuentre  
aunque no supiera de los lirios  
pero la noche regresa  
con sus fríos y sus músicas  
lágrimas ausentes  
mohar insólita  
del camino aquel ni la esperanza  
del sueño ni la mentira  
del amor.  
Ni siquiera la MUERTE  
sólo un instante para verte.

Empero,  
confiad en mi retorno,  
voy a bajar hasta el grito de mi pueblo,  
hasta la fresca **PIEDRA** mía,  
hasta la arteria y su caudal de furia,  
hasta la tierra y su aroma avasallado;  
esperad,  
llevo esta vez mi propio **FUEGO**  
y, en mi **HOGUERA**,  
**QUEMARÉ** la furia que os conturba,  
hasta que quede, dormido en paz, el hombre  
con un puñado de **LUZ** en la mirada.

FÉLIX YÉPEZ PAZOS, ecuatoriano. Ejemplo de su libro  
**Todos tres:**

JOSÉ LUIS ZERÓN HUGUET, español. Tomado de  
**Correo de la poesía** No. 60:

#### LA VOZ FINAL

Os di un paraíso  
frutal con **AGUA** propia;  
no hubo cercos de **PÚAS** en el predio,  
no hubo tal **SERPIENTE MANZANERA**  
ni demonios que tiznaron nuestro **CIELO**;  
no hubo charcas, ni vientos, ni **PANTANOS**,  
ni fiebres ni nada  
que os dañaran;  
os entregué la libertad grabada en **PIEDRA**  
y vosotros pintásteis su reverso.  
Después  
regresé hasta el Calvario,  
hasta el canto del gallo  
y el temor de Pedro,  
volví para **CLAVARME**  
—de canto a canto—  
en el diente de Longinos;  
retorné hasta el vaso de vinagre  
hasta la ambición de Judas Iscariote...  
y vanas fueron mis **ESPINAS**  
y mi **SANGRE EN MANANTIAL DE ROSAS**.  
todo pudo ser fiel a mi palabra  
pero me culpo por mi error y desafuero,  
me golpeo el corazón a solas  
y estoy llorando  
hasta el otro lado del día y sus contornos.

#### A UN CARNERO MUERTO

Cuando vibraban las horas **ENCENDIDAS**  
en presagios de silencio  
y todo era figuración y olvido  
me sorprendieron sus callados **OJOS**  
en un recodo del camino.  
Las **HOGUERAS** generaban mantos de ceniza.  
Tendido replegado en la sombra sus **PUPILAS**  
reclamaban un espacio de atención.  
Desolada ternura  
irremediable ocaso de la testuz  
inalcanzables marismas de los **OJOS**.  
Las hojas abrazaban en susurros su cuerpo  
como a una **LÁPIDA** olvidada.  
Intensificado el mito del crepúsculo  
entre dos **MUERTES** quedaba un vestigio de ausencia.

## ADIÓS JEFE... ADIÓS AMIGO

**PROFESOR SALVADOR REYES HURTADO**  
(1923-99)



El pasado día 30 de Noviembre sucedió el lamentable deceso físico del Director en Activo de la Casa Natal de Morelos.

Sus colaboradores cercanos lamentamos esta lastimosa e insustituible pérdida, a sus 76 años de edad era poseedor de una brillante lucidez y una ejemplar trayectoria cultural. Toda su energía, se mostraba siempre protectora de sus colaboradores a quienes nos instruyó a atender con respeto y delicadeza a los jóvenes lectores que ahí se concentran para realizar sus tareas, a todos los visitantes y la sociedad en general.

Querido Profesor Salvador Reyes Hurtado, apreciado jefe y amigo en donde quiera que se encuentre, sabrá usted que su rectitud e integridad serán siempre motivo de ejemplo para quienes lo tratamos de cerca, que gran parte de sus ideas seguirán activas en nosotros y con ello, usted ha logrado entre todas sus realizaciones la inmortalidad.

Querido Profesor... ilústrenos, guíenos en el servicio desinteresado a la sociedad.

Apreciado amigo... gracias por habernos permitido convivir con usted y compartido con nosotros su fino y elegante anecdotario.

Respetado jefe... gracias por enseñarnos con el ejemplo, el valor de la modestia y los alcances de la humanidad.

Sus instrucciones se han cumplido al pie de la letra ¡todo está en orden!

Descanse en paz.

**José Benjamín Díaz Murillo**

# POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

ALBERTO LAURO PINO  
AGUSTÍN MILLARES SALL  
CARLOS FRANCISCO MONGE  
MARCO ANTONIO MONTES DE OCA  
ANDREA MONTIEL  
CARMEN MORALES RAMÍREZ  
MANUEL MORENO JIMENO  
EMILIO M. MOZO  
ANA DE MURO  
ÁLVARO MUTIS  
ANA MARÍA NAVALES  
JEAN NOUEL  
CARILDA OLIVER LABRA  
OLGA OROZCO  
JUAN OROZCO OCAÑA  
XAVIER OQUENDO TRONCOSO  
JUAN L. ORTIZ  
OVIDIO  
EUGENIO PADORNO  
MANUEL PADORNO  
MANUEL PANTIGOSO  
JUSTO JORGE PADRÓN  
ALFONSO PASCAL ROS  
ERNEST PÉPIN  
FRANCISCO PERALTO  
JUANITA PEREYRA VACCA  
DOMINGO JULIÁN PÉREZ GONZÁLEZ  
WALTER PINEDA  
JOSEFINA PLA  
MICHOU POURTALE  
PURA DEL PRADO  
MANUEL DE LA PUEBLA  
ORLANDO MARIO PUNZI  
JOSÉ QUINTANA  
ARAMÍS QUINTERO  
MAGALY QUIÑÓNEZ  
ANTONIO RAMÍREZ FERNÁNDEZ

ANTONIO RAMOS ROSA  
BRÍGIDO REDONDO  
ANTONIO REQUENI  
RUBÉN REYES RAMÍREZ  
JOSÉ LUIS RIVAS  
JOSÉ ROLANDO RIVERO  
ELVIO ROMERO  
BECKY RUBINSTEIN  
JORGE CARLOS SABANES  
MELITON SALAZAR  
GASPAR C. SALGADO  
MODESTO SAN GIL HENRÍQUEZ  
VÍCTOR SANDOVAL  
FRANCIS SÁNCHEZ  
FERNANDO SÁNCHEZ MAYANS  
LÁZARO SANTANA  
CARLOS SILVA  
LUIS MARÍA SOBRÓN  
CARMEN SUÁREZ LEÓN  
ELENA DE LA TORRE  
JOSEFINA DE LA TORRE  
ANDRÉS UTELLO  
ARMINDA VALDÉS GINEBRA  
CÉSAR JAVIER VÁZQUEZ ARAUJO  
RUBÉN VEDOLVALDI  
RAFAEL VILCHES PROENZA  
MINERVA MARGARITA VILLAREAL  
SALOMÓN VILLASEÑOR MARTÍNEZ  
FERNANDO DE VILLENA  
CINTIO VITIER  
GLORIA WEBER  
OSCAR WONG  
YANUKPUR  
FÉLIX YÉPEZ PAZOS  
JOSÉ LUIS ZERÓN HUGUET



## EPITAFIO

Detente, peregrino: aquí reposa  
lo que fue el cuerpo, júbilo o quebranto,  
de quien consigo mismo luchó tanto  
que selló con su sangre cada cosa.

Deshabitado ya, bajo esta losa  
yace el que fuera hueso del espanto  
y carne de pasión y piel de llanto,  
piel, también, del deseo, misteriosa.

Iracundo, rebelde, de algún modo  
tuvo su hoguera, su clamor, su sierra,  
su apagado laurel de sangre y lodo.

Vivió con su destino siempre en guerra  
como se debe, así se pudra todo  
sin sonido debajo de la tierra.

**DIONISIO AYMARÁ**  
(1928-99)  
Venezolano



